



Voces del Espacio: Informe de una intervención profesional en el Instituto de Formación Docente de Rocha.

Autor: Agustina Rodríguez Cardoso

Tutor: Alberto Blanco

Montevideo, 2025
CC BY-NC-ND





Trabajo final de Grado presentado para optar al título: Licenciatura en
Comunicación- Plan de estudios 2012.

El Tribunal docente, integrado por los abajo firmantes, aprueba el trabajo
final de grado:

Título:.....
Estudiante/s.....
Carrera.....
Calificación:.....

Tribunal:

Prof.
.....

Prof.
.....

Prof.
.....

Fecha
.....



Agradecimientos

Esta construcción se compone de muchas otras. Este proceso comenzó desde mucho antes.

A mi familia, pilar fundamental de la vida. En especial, a mis abuelos, fuente de inspiración. A mi madre, que todo lo puede.

A mi compañero, Agustín, por el aguante, el amor, gracias por invitarme a habitar las profundidades.

A las amigas y compañeras que prestan la escucha y que comparten experiencias.

Al Instituto de Formación Docente de Rocha, donde este trabajo se volvió posible. A quienes participaron de las actividades, ofrecieron su tiempo, sus voces. Gracias especiales a las y los estudiantes, a Faty, la Directora, por su apertura y a Carina, por su gran compromiso.

A la comunidad educativa y territorial que nutre y desafía la práctica cotidiana.

A Alberto "Toto" Blanco, por su confianza, su espera y su apoyo.

A la Facultad de Información y Comunicación, por el espacio, las herramientas y el aprendizaje. Y a la Universidad de la República, por sostener lo público.



“Cada persona y cada miembro de la comunidad es potencialmente un educador y un educando, con capacidad tanto para enseñar como para aprender. Es responsabilidad colectiva, y de la propia educación, desarrollar esas capacidades y talentos¹.”

¹ Torres, M (2001). Comunidad de aprendizaje repensando lo educativo desde el desarrollo local y desde el aprendizaje. Documento presentado en el “Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje”, Barcelona Forum 2004, Barcelona, 5-6 Octubre 2001. p.1-6.



ÍNDICE

Agradecimientos	3
Introducción	8
El Instituto de Formación Docente de Rocha	11
Primeros acuerdos para el desarrollo del TFG	13
La perspectiva de la Comunicación Educativa y Comunitaria y las justificaciones del TFG	15
Diagnóstico comunicacional	19
Tres ejes para la planificación	28
Eje Conceptual:	28
Eje Pedagógico:	31
Eje Comunicacional: “VOCES DEL ESPACIO”	31
Propósitos y metas	33
Objetivo general	33
Aspectos y definiciones metodológicas	34
Actividades de planificación de los talleres y dinámicas	36
Actividad 1/taller	36
Actividad 2/taller	37
Actividad 3/taller	38
Actividad 4/taller	39
Actividad 5/ Entrevista con integrantes del gremio de estudiantes	40
Participantes	41
El desarrollo de las actividades, talleres y los materiales producidos	42
“Los famosos memes”	42
“Así habitamos”	45
“Te lo vendo”	51
“Lo que me enciende”	54
Entrevista con integrantes del gremio de estudiantes	56
Jornada “De cierre y de bienvenida”	60
Bienvenida Generación 2025 al Instituto de Formación Docente de Rocha	60



Planificación y propuesta de actividades	61
Desarrollo y ejecución de la jornada	65
Cartelera colaborativa: “Piques para la nueva generación”	65
Dinámica de presentación: “El encuentro”	67
Dinámica de la “Olla a presión”	70
Cierre: “Representación colectiva del inicio de carrera”	73
Resultados y proyecciones del proceso del TFG	76
Sistematización y reflexiones finales	78
Bibliografía	82
Anexo 1. Registros fotográficos de la etapa diagnóstico	83
Anexo 2: Materiales producidos y enfoque gremial	91
Anexo 3 Cierre y Bienvenida	101
Anexo 4. Dinámicas/proyectos que surgen a partir del TFG	107



En este Trabajo Final de Grado elijo utilizar el genérico femenino “las” como una forma de incluir a todas las personas en el lenguaje. En esa expresión también están incluidos los varones que participan de este trabajo. Esta decisión se fundamenta en que, si bien el proyecto se desarrolla con grupos mixtos, la gran mayoría de las participantes son mujeres. Desde mi formación como comunicadora, entiendo que la forma de escribir acompaña los valores de respeto, inclusión y reconocimiento de las diferencias, que también están presentes en los espacios educativos donde se lleva adelante este proyecto.



Introducción

El presente Trabajo Final de Grado (TFG) se enmarca dentro de la Licenciatura en Comunicación de la Facultad de Información y Comunicación (FIC) de la Universidad de la República (Udelar), específicamente en la orientación académica Educativa y Comunitaria. Este proyecto se lleva a cabo en acuerdo con el Instituto de Formación Docente de Rocha (IFD), con el objetivo de abordar y reflexionar sobre las dinámicas comunicacionales en la institución educativa.

El TFG tiene un enfoque de intervención profesional, lo que implica una aproximación práctica. El proceso de intervención se inició en mayo de 2024, tras haber trabajado previamente en la construcción del marco teórico de acercamiento al tema y en los acuerdos con la dirección de la organización educativa. Comienza con un diagnóstico comunicacional, seguido por la aplicación de metodologías participativas que involucran a diversos actores de la comunidad académica. A través de estas metodologías se llevan a cabo algunas intervenciones que buscan generar conocimiento y reflexión colectiva sobre los procesos comunicacionales presentes en el instituto. Finalmente, en marzo de 2025 se lleva a cabo el cierre de la intervención con la planificación y ejecución de dinámicas en la bienvenida de la nueva generación junto con la sistematización de resultados y reflexiones sobre el proceso.

El trabajo de grado tuvo como objetivo intervenir en los procesos comunicacionales que se dan dentro de los espacios sociales de la institución educativa, generando conocimiento en relación a los aprendizajes y experiencias que surgen a partir de los vínculos y sentidos que se producen entre los diversos actores. El TFG aspiró además a influir positivamente en las dinámicas comunicativas de la organización educativa, contribuyendo así a una experiencia más enriquecedora y significativa.

Mi Proyecto de Trabajo Final de Grado se centra en profundizar, reflexionar e intervenir desde la comunicación en las interacciones y experiencias que se desarrollan en los espacios sociales de una institución académica, específicamente en el Instituto de Formación Docente Dr. Héctor Lorenzo y Losada de la ciudad de



Rocha. Este enfoque explora las dinámicas que configuran la vida cotidiana dentro de la institución y cómo estas inciden en los procesos de aprendizaje, la convivencia y las relaciones interpersonales.

En términos de lineamientos conceptuales, abordo temas fundamentales como la institución educativa, el aprendizaje colectivo y el conocimiento que se genera en la interacción con otras personas. Considero aspectos como la convivencia, las relaciones interpersonales, la participación y la construcción de vínculos y sentidos entre miembros de la comunidad educativa. Desde una perspectiva educativa y comunitaria, reflexiono sobre los procesos comunicacionales que contribuyen a la construcción de significados que trascienden las aulas: las grupalidades, experiencias, discursos e interacciones que surgen en los diferentes espacios de la institución. Estas interacciones, lejos de ser meros intercambios informativos, son escenarios donde se construyen y negocian sentidos que influyen directamente en los procesos educativos y en la construcción de identidades de los actores que participan de esos procesos.

El proyecto se basa en una construcción colectiva que utiliza metodologías participativas, fomentando intervenciones tanto en los espacios de circulación como en las aulas. Considero fundamental reflexionar y problematizar las construcciones de sentido a partir de las narrativas de los propios actores, quienes habitan y experimentan estos espacios. Esta perspectiva promueve una comprensión de las realidades educativas, reconociendo la diversidad de perspectivas y experiencias que coexisten en la institución.

En resumen, a partir de una práctica de intervención profesional se propone un análisis de las prácticas comunicativas presentes en el Instituto de Formación Docente Dr. Héctor Lorenzo y Losada, con el fin de fomentar el diálogo y la reflexión sobre los aprendizajes y experiencias que emergen de las interacciones sociales en los distintos espacios de la institución y que trascienden los aspectos formales educativos. A través de este proceso de intervención, se busca contribuir a la mejora de las dinámicas comunicativas. Además con este trabajo propongo



repensar y reflexionar sobre el recorrido educativo propio. Una posibilidad para recordar momentos, experiencias y situaciones que, de alguna manera, marcaron una trayectoria. Aquellos instantes de descubrimiento, los desafíos superados, las vinculaciones y los aprendizajes adquiridos. Reconocer cómo la convivencia con otras personas con sus diferencias, perspectivas y vivencias, ha sido un factor incidente en la formación de nuestras identidades personales.



El Instituto de Formación Docente de Rocha

El Instituto de Formación Docente de Rocha es una institución pública de nivel terciario dedicada a la formación de docentes, dependiente del Consejo de Formación en Educación (CFE) de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), en Uruguay.

El primer antecedente en la formación de maestras en Rocha se remonta a 1932. Un año más tarde, en 1933, se fundó oficialmente como Instituto Magisterial, destinado a la formación de maestras para la educación primaria.

En 1965 el centro adquiere su actual denominación como “Instituto de Formación Docente Dr. Héctor Lorenzo y Losada”, en homenaje al legislador uruguayo. En 1984 se inaugura su edificio propio, ubicado en la intersección de las calles 25 de Agosto y 19 de Abril, momento en el cual comienza también a formar profesoras de educación secundaria, ampliando así su propuesta educativa.

Durante sus más de 90 años de trayectoria, el IFD Rocha ha atravesado distintas etapas, incluyendo desafíos durante el período de la dictadura y una continua expansión de su oferta académica. En 2003 incorpora la modalidad semi-presencial, y en 2012 se inaugura una ampliación de su infraestructura que incluye nuevas aulas, comedor, dependencias académicas, rampa de acceso y ascensor, mejorando significativamente la accesibilidad y funcionalidad del edificio.

Actualmente el IFD Rocha ofrece diversas carreras de formación docente, incluyendo: Profesorado en varias disciplinas del nivel medio, maestras de Educación Primaria, maestra en Primera Infancia y la tecnicatura en Primera Infancia (entre otras ofertas formativas que pueden variar según el año).

En 2024 el IFD Rocha contaba con 321 estudiantes matriculados². Para el año 2025, se registraron 120 nuevas inscripciones. Sin embargo, la institución aún no dispone de un sistema institucional propio para recopilar y procesar datos estadísticos específicos sobre su población estudiantil (como género, edad,

² Se adjunta en anexo 1 la tabla de estudiantes por grupos.



condiciones socioeconómicas o procedencia geográfica). Esto limita la posibilidad de realizar un análisis profundo de su matrícula a nivel local.

No obstante, es posible acceder a información general sobre Formación en Educación en Uruguay a través del sitio oficial³ de ANEP, específicamente en el apartado de “Institutos de Formación en Educación”. Allí se encuentran informes actualizados —como el “Informe de matrícula inicial 2024”⁴— que ofrecen información relevante.

Entre los datos destacados a nivel nacional se encuentran los siguientes:

- Distribución geográfica: el 63,3% de la matrícula en Formación en Educación proviene del interior del país, superando ampliamente a Montevideo (36,7%).
- Género: existe un predominio femenino en todas las cohortes. En los programas de Maestra en Educación Primaria y Maestra en Primera Infancia, más del 90% de estudiantes son mujeres. Aunque entre 2019 y 2020 se observó un leve aumento en la participación masculina, esta tendencia descendió nuevamente en 2021 y 2022.
- Edad promedio: en 2024 el promedio de edad de estudiantes de ingreso fue de 24,9 años, con una mediana de 21 años, lo que indica una leve tendencia hacia el ingreso a edades más tempranas.
- Primera generación: aproximadamente 8 de cada 10 estudiantes que ingresan al CFE son la primera generación de su familia en acceder a la educación terciaria.

³ <https://www.cfe.edu.uy/>

⁴ Recuperado del informe de Matrícula del CFE (2024) División de Información y Estadística del CFE.



Primeros acuerdos para el desarrollo del TFG

El primer acercamiento con la directora del Instituto de Formación Docente (IFD) Faty del Ávila, tuvo lugar el 6 de junio del 2024. Esta reunión se realizó en su oficina y brindó la oportunidad de dialogar sobre el proyecto de TFG que estaba desarrollando y las perspectivas que la directora tenía sobre las necesidades y objetivos del IFD. Durante el encuentro se identificaron varios puntos en común entre mis objetivos y las necesidades comunicacionales que la dirección del IFD señaló como prioritarias para la institución. Entre los aspectos más relevantes se destacó la importancia de mejorar el uso de los espacios comunicacionales dentro del instituto, fomentando una mayor apropiación de estos espacios por parte de estudiantes, y fortalecer los vínculos y las relaciones entre estudiantes, el personal docente y otros actores de la comunidad educativa en general.

En esta primera reunión, se acordaron aspectos clave relacionados con las intervenciones y las visitas a la institución, con el objetivo de iniciar la etapa de diagnóstico y comenzar a implementar las actividades propuestas. Asimismo, se acordó organizar un encuentro con profesores, para que pudieran conocerme personalmente y estar informados sobre el rol que iba a desempeñar, así como las actividades que llevaría a cabo dentro del marco del proyecto. Este espacio también serviría para compartir los objetivos de las actividades y talleres que tenía planeados, conocer la perspectiva de las docentes, sus experiencias, discutir posibles desafíos, oportunidades y generar colaboración con el cuerpo docente desde el inicio del proyecto.

Como resultado de esta reunión inicial, se estableció un segundo acuerdo de gran relevancia con Carina Vázquez, docente de Lenguas Extranjeras y responsable del curso optativo titulado "Convivencia y Resolución de Conflictos". Este acuerdo fue el resultado de una serie de intercambios que comenzaron con una reunión virtual a través de la plataforma Zoom, seguida de un encuentro presencial en el que pudimos discutir en mayor profundidad las posibilidades de colaboración. Durante nuestra conversación, tuve la oportunidad de presentarle mi guía de trabajo, que detallaba los talleres y dinámicas que había diseñado junto con los objetivos y las metodologías.



Carina se mostró receptiva y dispuesta a colaborar, no solo comprendiendo la relevancia de las actividades propuestas, sino también me ofreció el espacio y el tiempo dentro de sus clases para llevar a cabo las intervenciones. Esta disposición a ceder parte de su horario docente permitió que las actividades se integraran de manera natural en el proceso de enseñanza-aprendizaje del curso, contribuyendo a la ejecución de las actividades. Además la docente aportó su experiencia y conocimiento sobre las estudiantes, tanto en el contexto institucional como en el ámbito del aula, lo que enriqueció el enfoque.

Estos primeros acuerdos fueron fundamentales para establecer las bases del trabajo que se fue consolidando a lo largo de los encuentros y actividades posteriores, y marcaron el inicio de un proceso comunicacional junto con distintos miembros de la comunidad educativa del IFD.



La perspectiva de la Comunicación Educativa y Comunitaria y las justificaciones del TFG

El enfoque desde la perspectiva educativa y comunitaria del presente trabajo se vincula con la temática del proyecto de la Sección Académica “*Adolescentes y jóvenes en la construcción de lo público*”. Mi rol como comunicadora dentro de esta propuesta es la de posibilitar y facilitar los procesos comunicacionales, generando instancias y espacios de diálogo e intercambio entre las estudiantes y otros actores de la comunidad educativa, construyendo significados en torno a los usos, las prácticas y aprendizajes colectivos que se dan dentro de los espacios sociales de la institución.

El presente Trabajo Final de Grado se centra en la exploración de las interacciones y experiencias que se desarrollan en los espacios sociales del Instituto de Formación Docente Dr. Héctor Lorenzo y Losada. Profundiza en las dinámicas que configuran la vida cotidiana dentro de la institución y cómo estas influyen en los procesos de aprendizaje. El proyecto se enmarca en una reflexión sobre los procesos educativos y de comunicación, entendiendo que el conocimiento se genera en la interacción con otros y que los espacios de convivencia son fundamentales para el desarrollo de vínculos y significados.

La comunicación se presenta como un terreno complejo, caracterizado por tensiones e hibrideces. En este contexto, propongo reflexionar y replantear una institución educativa desde una perspectiva orientada a la transformación colectiva, considerando que las prácticas cotidianas que se manifiestan y permiten en los espacios sociales desde lo comunicacional, son constructoras fundamentales de conocimiento y de aprendizaje.

Adoptando un enfoque educativo y comunitario, y repensando los aspectos comunicativos que contribuyen a la construcción de significados y vínculos, se profundiza en temas fundamentales desde la comunicación, como la participación, los usos del espacio, la convivencia, la grupalidad y el sentido de pertenencia.



Pensando en mi trayectoria de vida, una de las motivaciones de elegir la temática es que me interpela a nivel personal, debido a que mi abuela, desde que mi madre era niña y hasta el día de hoy, trabaja en la cantina de un liceo. En ese espacio educativo/social pasé muchas horas a lo largo de mi vida y observé las distintas generaciones, personas y situaciones que se generan allí en la organización educativa.

He visto a mi abuela dedicarle mucho amor, paciencia y cuidado a ese espacio dentro del liceo. Considero que esta experiencia a lo largo de mi vida me ha llevado a interesarme en los ámbitos educativos, así como también me ha permitido visualizar la importancia de estos espacios como constructores de vínculos y sentidos, el valor que genera el acompañamiento para la formación, no solo académica, sino también en lo que refiere a la sociabilidad, a la comunidad y el convivir.

Asimismo esta temática me remite a mi propia experiencia estudiantil, donde las vinculaciones y aprendizajes han dejado una huella significativa en mi identidad y desarrollo personal. A lo largo de mi trayectoria de formación, he tenido diversas experiencias con educadoras, compañeras y otros actores de la comunidad educativa, que han influido en mi forma de ver el mundo, de relacionarme y de entender los procesos educativos.

Considero que es fundamental reflexionar sobre estas vivencias durante nuestra formación. Cada una de ellas no solo contribuye a nuestro conocimiento en cuanto al aprendizaje formal, sino que también nos brinda la oportunidad de explorar nuevas perspectivas, conocer diferentes realidades y construir nuestra propia identidad.

Actualmente me encuentro trabajando en mi rol de comunicadora dentro de una institución educativa a nivel terciario. Esta experiencia no solo impacta en mis habilidades y aprendizajes a nivel profesional, sino que también fortalece mis motivaciones personales para elegir esta temática. La oportunidad de aplicar mis conocimientos en un entorno educativo me permite comprender de manera más profunda el impacto de la comunicación en los ámbitos educativos.



Realizar mi TFG en el Instituto de Formación Docente (IFD) de Rocha tiene un significado especial para mí, ya que representa el cierre de una etapa fundamental en mi formación académica en la ciudad donde he pasado gran parte de mi vida estudiando.

El presente TFG no solo busca contribuir al ámbito académico, sino que también tener un impacto significativo en la comunidad educativa en la que se desarrolla. Desde una perspectiva social, el proyecto aborda la importancia de los espacios comunicacionales, entendiendo que las interacciones y relaciones que se generan en estos contextos son fundamentales para el aprendizaje y la convivencia.

La intervención propuesta tiene como objetivo promover un ambiente participativo, donde los actores educativos puedan expresar sus experiencias y necesidades. Esto no solo fortalece el sentido de pertenencia dentro de la institución, sino que también potencia el desarrollo de habilidades comunicativas y relacionales entre estudiantes, futuras docentes, y el resto de la comunidad. Al fomentar un diálogo constructivo, se contribuye a la creación de un entorno educativo significativo.

Desde el punto de vista académico, se inserta en un marco teórico que explora la relación entre comunicación, aprendizaje y comunidad. Al aplicar metodologías participativas, se genera un conocimiento colaborativo que también enriquece la práctica docente y los procesos formativos en el ámbito educativo. Este enfoque permite reflexionar sobre las dinámicas que influyen en la enseñanza y el aprendizaje, promoviendo una mirada crítica que desafía algunas estructuras tradicionales de la educación.

Considero que el proyecto además tiene relevancia para varias personas o grupos, principalmente para las estudiantes del IFD y futuras educadoras. Al reflexionar sobre las dinámicas comunicativas y sociales desde su propia formación, estas futuras maestras y docentes podrán contribuir a la creación de entornos de aprendizaje de escucha, inclusivos y participativos, donde se valore la diversidad de experiencias y perspectivas. Esto les permitirá fomentar un sentido de pertenencia



entre estudiantes, promoviendo una educación que no solo se centre en el contenido, sino también en las relaciones interpersonales y los aprendizajes sociales. La directora, profesores y demás integrantes del Instituto podrán identificar áreas de mejora en la comunicación y la convivencia. Quienes se encuentren interesados en el campo de la comunicación, la educación o la sociología podrán utilizar la perspectiva, reflexiones o metodologías del proyecto como base para futuras investigaciones o estudios comparativos. Por último, el enfoque y las metodologías aplicadas pueden servir de referencia para otros centros educativos o educadoras que deseen repensar sus dinámicas sociales y espacios comunicacionales a partir de este trabajo.



Diagnóstico comunicacional

El diagnóstico es una etapa fundamental del proyecto, ofrece una visión detallada de la realidad de las personas involucradas, acercándonos a sus experiencias, vivencias, intereses, posibilidades y desafíos. Se trata de una construcción colectiva que integra diversas voces, realidades e ideas. Mediante esta herramienta metodológica, logré comprender los procesos comunicacionales que tienen lugar en los espacios sociales de la institución.

El diagnóstico comunicacional del IFD se desarrolló a partir de reuniones con la dirección y parte del equipo docente de la institución, algunas entrevistas semi-estructuradas con estudiantes de Magisterio y Profesorado, la observación del contenido de carteleras, murales y folletería, registros fotográficos y la sistematización del registro de la observación de los espacios sociales del IFD.

“Consiste, simplemente, en no dejar escapar detalles, aunque puedan parecer insignificantes, que pueden aparecer en cualquier momento, ya sea en reuniones, talleres, contactos informales... Conviene tomar algunas notas sencillas relativas al lugar, las personas, los hechos y las circunstancias observadas y conviene, igualmente recoger frases textuales sobre el tema o el territorio oídas en cualquier circunstancia. Todas esas anotaciones (...) complementan, de manera muy enriquecedora, la visión general de la realidad social que estamos conociendo.”
(Alberich et al, 2009, p.36).

Reuniones iniciales con la Dirección y el equipo docente

Como el diagnóstico se enmarca dentro de un Trabajo de Fin de Grado orientado a la intervención profesional, los primeros acercamientos fueron a través de una reunión con la directora del IFD, donde discutí la propuesta de proyecto y su percepción sobre la institución, su funcionamiento y, en particular, sobre las estudiantes. La directora expresó que las estudiantes, docentes y otros actores no



se apropiaban de los espacios de la institución, y a menudo no se sentían parte del IFD.

A partir de la reunión inicial, tuve un segundo encuentro con el equipo docente, donde se discutió el uso de los espacios y los intereses de las estudiantes. A continuación se presentan algunos testimonios que surgen en esta reunión con integrantes del equipo docente del IFD:

“Se le presentó a los estudiantes ¿Cómo podíamos empezar a usar los espacios? No surgió nada. Ahora con eso que desarmamos el comedor, lo empezaron a usar, a ocupar el espacio del comedor, que nos parece super importante”, comentó la directora del instituto, a lo que una profesora respondió: “¿Cómo que no surgió nada? ¿No querían una ducha?”.

En relación a los vínculos entre estudiantes una docente observó: *“A mi me parece que en el caso de los profesorados, los grupos que yo tengo están super desvinculados, no se conocen entre ellos, solamente se conocen con el que hace la misma especialidad, no conocen sus nombres a este altura del año. Profesorado en ese sentido cuesta un poco más que Magisterio”.*

Otra docente en relación a los espacios hizo el siguiente aporte *“Me interesa mucho el tema, yo trabajo en expresión corporal, por lo tanto el espacio es un tema re importante para mi, no cuento con un espacio, me lo tengo que hacer, es todo un tema y bueno justamente uno de los temas que forma parte de la expresión corporal es el espacio, que tengo un proyecto que tiene que ver con el espacio habitado, así que estoy a la orden”.*

En cuanto a propuestas, aportes o comentarios sobre los espacios y el relacionamiento entre estudiantes, se mencionaron ideas como: *“Mi idea, se la planteo a 2do. B (es) traer juegos, bueno Rossana me decía de traer un jenga gigante, ajedrez que Julio ya consiguió, no sé, hacer tipo una ludoteca, pero falta muchísimo más para empezar a ocupar los espacios del instituto y que sean creativos”.* También se sugirió: *“O pedirle a egresados que trajeran alguna temática para abordar de distintas maneras, no siempre desde lo académico ¿no? de intercambio, me parece una buena oportunidad”.* Finalmente se comentó: *“Estuvo*



bien lo del comedor y hay que empezar a generar otros espacios, que no les permita solo sentarse a estudiar sino poder apoderarse de los espacios.”.

Entrevistas semi-estructuradas con estudiantes

Conversé con estudiantes tanto de Magisterio como de Profesorado que se encontraban en los espacios de la institución. Hablamos sobre los usos, tiempos, necesidades y formas de vinculación dentro del instituto. Estas conversaciones nuevamente me permitieron entender que los espacios son vitales y reflejan los proyectos de vida personal, así como otras dimensiones de su vida cotidiana como estudiantes dentro y fuera del IFD.

En diálogo con tres estudiantes de profesorado, en relación al comedor/cocina mencionaron: *“Al medio día siempre se llena, estas cortando la milanesa y pechando al de al lado. Hace dos meses habría sido peor la situación porque no teníamos el comedor. En comparación estamos mejor ahora, podríamos estar mejor, pero se agradece el espacio”.*

Una de ellas comenta: *“Yo como vivo acá en Rocha, vengo para la clase y nada más, hoy vine un rato antes. No uso mucho el instituto”.* A lo que otra responde: *“Yo paso todo el día acá, estoy más acá que en mi casa. Tengo compañeras que vienen a las 7 de la mañana y se van a las 8 de la noche”.*

Surge la conversación de la necesidad de una cantina: *“Yo creo que una cantina es algo que está pendiente desde hace tiempo, que de repente vendan viandas o algo así”.* *“Una ducha estaría genial”* y *“Acceso al baño grande. Si te quieres cambiar de ropa, estamos todo el día acá”.*

Sobre el uso del espacio mencionan: *“Yo creo que sí hacemos uso del espacio. Viene gente de Chuy, de Lascano, de Castillos, por la frecuencia (de) ómnibus están todo el día acá, a veces llegan tres horas antes. Si vamos al caso, faltarían espacios de recreación, unos sillones cómodos”.*

Sobre la vinculación: *“Yo socializo con todo el mundo. Conozco a todas las generaciones que han pasado por acá porque estoy hace años en el instituto y*



todos siempre son bien recibidos.” “Los de magisterio van todos siempre en bloque. En el caso de profesorado, vamos cambiando de compañero y a veces cursamos de mañana, otras de tarde o de noche. Siempre vamos conociéndonos”.

En otra ocasión, tuve una charla con tres estudiantes de magisterio. Hablan de temas de abonos para los viajes, de lo que hicieron el fin de semana, de sus hijos y de su práctica profesional. En referencia a los espacios y las relaciones interpersonales: *“Falta una cantina seguro”. “Estaría bueno pintar, poner otros bancos que sean más cómodos, el patio tiene humedad, estaría bueno hacerle un mantenimiento”. “Que calor que tengo che, tengo térmica sobre térmica. Salgo de noche y vuelvo de noche a mi casa”.* Una estudiante acota: *“Yo cuando hablo con alguien acá es para contarle alguna desgracia o que me cuenten alguna. Tipo quejarse”.* *“El año pasado hicieron una charla y no había lugar para todos, nos tuvimos que sentar en la escalera”.*

Observaciones de las carteleras, murales y folletos⁵

Durante mis observaciones, presté atención a diversos elementos del entorno, folletos informativos, las pizarras utilizadas en los espacios, carteleras y murales en las paredes.

En cuanto a las carteleras, la que se encuentra en la entrada contiene información de cursos, horarios, unidades curriculares, solicitud de abonos estudiantiles y salones asignados. En la misma hay afiches de una campaña de prevención del suicidio, otro de “La fiesta del barrio” y dos más que ofrecen servicios de “corrección ortográfica y “diseños de carátulas”. La cartelera de enfrente va cambiando de temáticas, por lo general son exposiciones de trabajos de estudiantes, y cuando realice mis registros para el diagnóstico, contenía frases como “Permiso”, “Buenos días”, “Es muy amable”, “¿Me permite?”, entre otros.

En la entrada también se encuentra la cartelera del gremio estudiantil, un medio donde se comparten temas como la defensa de la educación pública, los detenidos

⁵ Se adjunta en Anexo 1



desaparecidos durante la dictadura cívico-militar en Uruguay y el Día de los Mártires Estudiantiles.

Desde mayo de 2024 esta cartelera funciona de forma permanente. Allí se acompañan intervenciones dentro del instituto y se expresan reclamos como: *“más presupuesto para la educación pública, más participación real en los procesos de reforma, menos persecución gremial-sindical”*, según cuentan estudiantes que integran el gremio.

En cuanto a los criterios visuales no siguen un estilo fijo: *“no tenemos un lineamiento predefinido, se adapta al interés del CEFER, los estudiantes en general, otra organización o entidad con la que se actúe en conjunto y la propia temática o comunicación a abordar”*. Lo importante es que sea atractiva y llamativa, para llegar a estudiantes, docentes y otras personas que forman parte del IFD.

Además de la cartelera, el gremio usa otros espacios del instituto para difundir información o convocar reuniones. Aunque estas son menos frecuentes por la dificultad de coincidir entre estudiantes de distintas carreras, también usan las redes sociales como medios de difusión que a veces resultan más prácticas.

Las intervenciones se hacen en lugares de tránsito de estudiantes: *“no hemos utilizado espacios que no visitemos frecuentemente”*, aunque podrían hacerlo si alguna situación lo requiere.

En varias partes del instituto se pueden encontrar folletos basados en violencia de género, servicios de atención, datos de la realidad, tipos de violencia y a su vez información sobre la Comisión de Género del IFD de Rocha.

Estas observaciones en el instituto revelan cuestiones de las realidades sociales, culturales, políticas, educativas y emocionales que conviven en un mismo espacio. Cada cartel, cada afiche, no sólo transmite información, sino que también aborda temas de gran importancia en nuestra sociedad. A través de ellas, se entrelaza la salud mental, derechos humanos y género, creando un diálogo constante entre la comunidad educativa y el contexto en el que se inserta. Este ambiente no solo fomenta la comunicación, sino que también invita a la reflexión, es evidente que su



contenido trasciende la educación formal y nos recuerda que la educación no puede ser una experiencia aislada, que está situada en un contexto histórico y en un espacio territorial determinado.

Registros escritos y notas de campo de prácticas, dinámicas y ritmos de los espacios sociales

Una parte significativa de esta etapa se basó en registros escritos. Resultó esencial conocer el instituto observando sus dinámicas y ritmos, así como las actividades que se realizan. Adopté una mirada "arquitectónica" para examinar la disposición de los espacios y los modos de habitar. Realicé visitas en distintos horarios y días, empleando un enfoque etnográfico, que como método exploratorio y descriptivo me permitió comprender e interpretar lo que ocurre en la institución, observando y registrando las prácticas de estudiantes, así como también los usos y significados que atribuyen a los espacios. Registré el tránsito de personas, conversaciones entre estudiantes, el uso del salón de actos, los baños, el patio y el funcionamiento de la cocina y el comedor.

A medida que realizaba estos recorridos, visualizaba la dimensión cotidiana que permea el espacio, así como los proyectos de vida que se desarrollan a nivel personal entre quienes allí se encuentran. En estos espacios comunicacionales, se entrelazan la formación académica, el ejercicio de la profesión y las necesidades vitales diarias. Acciones esenciales como comer, cocinar, cepillarse los dientes o peinarse se convierten en parte de la experiencia educativa.

Observé a estudiantes que son madres, quienes asisten a clases con sus hijos e hijas, creando un ambiente que refleja no solo el aprendizaje, sino también la interconexión entre las responsabilidades familiares, los cuidados y el desarrollo personal. Estas interacciones y rutinas trascienden lo académico o aspectos formales de la educación.

Un ejemplo de mis anotaciones es el siguiente: *"En el espacio cocina/comedor hay disposición de mesas y sillas, una pizarra vacía, una cartelera en la cocina y otra en el comedor que contiene folletos informativos sobre violencia de género". "Es un espacio reducido, con vista al patio. La cocina cuenta con heladera, microondas,*



termos, jarra electrica, cocina, platos, tazas, vasos y cubiertos. Hay tres estudiantes en el comedor tomando mate y comiendo bizcochos, están con una computadora conversando sobre un parcial, hablan de situaciones cotidianas, se ríen, conversan de su vida privada, novios, análisis médicos y retoman el tema del parcial. En el pasillo hay un dispensador de agua que se utiliza bastante. Las paredes están limpias, sin rayar.”

Este tipo de registro escrito me permitió ir construyendo un relato sobre el instituto, su funcionamiento en los distintos espacios, los diversos usos que se les otorgan y la circulación de las personas. Cada detalle contribuye a la comprensión de los espacios y de la dinámica de la comunidad educativa.

Registros fotográficos⁶

A lo largo de las visitas fotografié los distintos espacios del instituto, capturando no solo la disposición física, sino también, los cambios temáticos en las carteleras, los folletos disponibles, los carteles informativos y los murales de las paredes.

Esta acción me permitió visualizar los diversos temas que emergen, revelando intereses y necesidades que quizás no serían evidentes de otra manera. Además las fotografías sirvieron como herramienta para diseñar y planificar las dinámicas que implementaría en la etapa de intervención. Al observar las imágenes, pude identificar áreas que requerían atención y temas que podrían ser explorados más a fondo.

De esta manera el uso de la fotografía en conjunto con los registros escritos, enriqueció mi comprensión del instituto. Las fotos se convirtieron en un elemento fundamental para el desarrollo de mi trabajo, no solo como registros visuales, sino también como puntos de partida para las actividades.

Elementos centrales del proceso de diagnóstico

El proceso de diagnóstico no fue solo un ejercicio técnico o metodológico. A través de una mirada cercana fue posible comprender la complejidad de la vida cotidiana

⁶ Se adjunta en Anexo 1



en el instituto. En esta etapa se hizo aún más visible cómo las personas habitan el espacio desde lo cotidiano y lo vital, y cómo se entrelaza constantemente con los procesos de formación y educación formal. Si bien estas construcciones simbólicas parecen ser reconocidas por quienes integran la comunidad del IFD, aún no se han generado espacios o instancias donde estos sentidos puedan compartirse, ponerse en común y resignificarse colectivamente.

Asimismo se corrobora que los espacios físicos del Instituto no son únicamente lugares funcionales, sino que también son escenarios comunicacionales, simbólicos, sociales y emocionales. Son territorios cargados de significaciones, donde se tejen vínculos, se construyen sentidos y se producen —o se tensionan— diversas dinámicas institucionales. Los procesos comunicacionales están presentes de forma constante: no solo se manifiestan en los discursos formales o en el aula, sino también en lo que se dice y en lo que no; en la apropiación de los espacios, en los modos de habitarlos y circular por ellos, en las formas de participación y en las relaciones interpersonales que se configuran entre estudiantes, docentes y otros actores institucionales.

Este diagnóstico me permitió no solo conocer aspectos estructurales como la infraestructura, las modalidades o los horarios, sino también vincularme y escuchar las voces de estudiantes, docentes y otros integrantes de la comunidad. Fue en esos intercambios donde encontré las claves para comprender la dinámica del IFD: la apropiación —o la falta de ella— de los espacios sociales, los ritmos que se establecen en la jornada, las relaciones que se tejen, los usos cotidianos, las necesidades más vitales y la importancia de sentirse parte de la comunidad educativa.

La vida cotidiana en el Instituto revela tensiones, desafíos y también oportunidades. Observé cómo conviven el estudio, la militancia, la maternidad, el cansancio, las expectativas, las conversaciones informales y los sueños profesionales en un mismo espacio. Es precisamente en esa convivencia donde emerge la verdadera riqueza institucional, muchas veces ajena a las políticas públicas, los marcos normativos o los discursos académicos más tradicionales.



Por otro lado, el diagnóstico puso en evidencia que los espacios no son neutros: son escenarios vivos de relaciones sociales. Son contenedores de prácticas, usos, memorias y luchas. La manera en que se utilizan habla de pertenencia, accesibilidad, roles e identidad. Lugares como el comedor, las carteleras o los pasillos no solo cumplen una función operativa, sino que también habilitan y construyen sentidos y vínculos fundamentales para la trayectoria educativa.

Llevar a cabo este diagnóstico participativo, utilizando diversas herramientas metodológicas, me permitió abordar la temática de mi TFG de una forma más colaborativa. Al involucrar las perspectivas de los distintos actores, pude enriquecer y transformar mi propia mirada. Este proceso no solo me brindó una comprensión más amplia del contexto institucional, sino que también fortaleció mi enfoque comunicacional en la ejecución de dinámicas y talleres.

El hecho de que esta etapa se haya construido a partir de las ideas, experiencias y percepciones de los propios actores institucionales le otorga un valor sustancial al proceso: no se trató solo de observar, sino de generar instancias de escucha, intercambio y reflexión colectiva.

Al considerar las vivencias de quienes habitan el Instituto, pude diseñar estrategias más alineadas con sus expectativas y deseos. Este diagnóstico me permitió construir un proyecto más relevante y significativo, que refleja la diversidad de voces, experiencias y sentidos que coexisten cotidianamente en la vida institucional. En particular, resulta interesante pensar estas cuestiones en una institución que forma a futuras maestras y docentes, ya que estas experiencias de reflexión sobre las trayectorias educativas, los procesos de aprendizaje y la importancia de las redes de apoyo entre pares, se trasladan directamente en su futura profesión, en los espacios educativos por los que van a transitar.



Tres ejes para la planificación

Kaplún, G (2005) propone el uso de tres ejes para la creación de mensajes educativos: el conceptual, el pedagógico y el comunicacional. Según el autor, *"Utilizada para la planificación y producción de mensajes, la herramienta de los ejes puede ayudar a guiar los procesos de investigación previos y de evaluación posterior y, sobre todo, sirve de brújula durante el proceso creativo."* (p.14). Este enfoque permite detectar posibles incoherencias o áreas débiles en el mensaje educativo. Estos ejes son interdependientes, siendo el pedagógico el que articula los demás, asegurando que los contenidos sean adecuados, comprensibles y relevantes para los destinatarios. Con esta herramienta fue diseñada la planificación del proceso de intervención y las diferentes actividades con los actores del IFD.

Eje Conceptual:

Como se mencionó anteriormente, los espacios sociales son lugares clave para la construcción de vínculos, la negociación de significados y el intercambio de experiencias. En el contexto educativo estos espacios van más allá de las aulas, configurando un ámbito en el que estudiantes, docentes y demás miembros de la comunidad educativa interactúan, construyen conocimiento y establecen vínculos. Tal como lo plantean Huergo y Morawiki (2009) *"Un espacio social se refiere a las zonas donde se establecen relaciones, se plantean conflictos o pugnas por el sentido del mismo espacio, donde se producen encuentros y desencuentros, negociaciones, reciprocidades, indiferencias, autoridades o jerarquías, rituales legitimados o no, rutinas admitidas o sancionadas, etc."* (p.1). Este enfoque permite pensar a las instituciones educativas no solo como lugares de transmisión de conocimiento formal, sino como escenarios en los que los significados y las identidades se negocian continuamente a través de las interacciones cotidianas.

En estos espacios sociales la presencia de rituales juega un papel crucial en la configuración de las dinámicas de grupo. Los rituales como prácticas simbólicas, funcionan como mecanismos que le dan sentido a lo que ocurre en el día a día de la institución. Huergo, J (2010) plantea que el ritual funciona como una *"mímesis práctica"* del proceso que se busca expresar o facilitar. Esto significa que los rituales



son representaciones que imitan o reflejan de manera simbólica, un determinado proceso o significado que el grupo intenta transmitir. *“Los imaginarios se refuerzan y reconstruyen permanentemente a través de la ritualidad, con la recreación incesante de formas, figuras e imágenes propias de la socialidad y sus actores, que sólo son comprensibles dentro de una red simbólica, y que comportan cierta naturalización de las acciones y relaciones de los actores en sus ámbitos de práctica efectiva. En ella lo rutinario, en cuanto repetición de lo conocido, ejerce una presión en el proceso de significación.”* (Huergo, J, 2010, p.4).

En este contexto las interacciones informales, los hábitos y las costumbres diarias en los espacios sociales del instituto (como las rutinas en el aula o los encuentros informales en los pasillos, el patio, el comedor) constituyen rituales que refuerzan los imaginarios y valores compartidos por la comunidad educativa. Estas prácticas no solo generan una sensación de pertenencia, sino que también contribuyen a la construcción de significados y fomentan las relaciones sociales dentro de la institución.

El concepto de aprendizaje que guía este proyecto se aleja de la noción tradicional de enseñanza estructurada dentro del aula, y se nutre de enfoques que reconocen el valor del aprendizaje colectivo y de los que surgen de las interacciones entre diversos actores *“...estas instituciones nos recuerdan que lo educativo no es lo escolar. Más aún, que lo escolar puede no ser educativo. Que hay otros espacios donde se aprende, y a veces se aprende más. Si la escuela pudiera aprender más de cómo se aprende fuera de ella, sería probablemente capaz de recuperar su potencial educativo.”* (Kaplún, 2007, p.301). Los actores sociales construyen conocimiento a partir de sus intereses, motivaciones y experiencias previas.

En estos espacios educativos existe aprendizaje sin enseñanza, *“Lo importante es el aprendizaje más que la educación por sí misma.”* (Torres, M, 2001, p.6). Esto se debe a que el aprendizaje puede darse de diversas maneras, tanto dentro como fuera del aula y no incluye solamente a docentes, sino que participan en este proceso, estudiantes y otros actores que forman parte de la comunidad educativa.



El instituto funciona como un espacio social donde se construyen vínculos de relacionamiento, prácticas, negociaciones, conflictos y encuentros que dan lugar a dinámicas complejas: *“El aprendizaje, para ser tal, debe ser significativo para quien aprende. Es decir, debe conectarse con sus intereses, motivaciones y necesidades, con sus conocimientos y experiencias previas, y motivar a continuar aprendiendo.”* (Torres, M, 2001, p.6).

Kaplún, M (1995) considera que la apropiación de un saber es un proceso que implica que el sujeto haga suyo ese aprendizaje, lo internalice y lo incorpore a su trama mental personal, es decir, que no solo debe entender el contenido del saber, sino que también debe tener interés en incorporarlo en su vida *“...cuando lo puede seguir aplicando en su vida en contextos diferentes a aquel en que se originó su adquisición.”* (Kaplún, M, 1995, p.27).

Coll (2010) destaca que la construcción de significados y la atribución de sentido son procesos inseparables y complementarios del aprendizaje. Las estudiantes, al interactuar en estos espacios sociales, construyen conocimiento de manera colectiva, atribuyendo sentido a las experiencias compartidas y relacionándolas con su vida cotidiana. *“No se puede construir significados sobre aquello a lo que no podemos dar sentido –es decir, aquello que no es relevante para nosotros, que no podemos relacionar con nuestra cotidianeidad ni insertar en nuestros proyectos de futuro–; pero al mismo tiempo es imposible poder atribuir sentido a aquello que no tiene ningún significado para nosotros –es decir, aquello a lo que no podemos aplicar una matriz de comprensión, por muy inicial, incompleta e incluso inadecuada que pudiera resultar.”* (Coll, C, 2010, p.7)

El concepto de participación se vincula estrechamente con la idea de que el conocimiento se construye de manera colectiva. En este sentido, mi intervención busca utilizar metodologías participativas que no solo promuevan el diálogo, sino que también fomenten una reflexión sobre los procesos comunicacionales que se dan en los diferentes espacios de la institución. Scagliola y Cristar destacan que la participación tiene un componente socializador que genera vínculos y relaciones con otros, y es a través de estos vínculos que se construyen sentidos compartidos por el



grupo. *“La participación, puesto que implica decidir e influir en el marco de procesos colectivos, remite al poder, a la capacidad de influir en las conductas de otras y otros. Por tanto la participación es, siempre, un proceso situado en el marco de unas determinadas relaciones sociales y políticas.”* (Scagliola, Cristar, s.f, p.6).

Eje Pedagógico:

A partir del reconocimiento de los espacios sociales y comunicacionales del Instituto de Formación Docente de Rocha como entornos donde se producen vínculos y significados, propongo llevar a cabo intervenciones, dinámicas y talleres que produzcan sentidos en torno a las relaciones interpersonales y a los aprendizajes que van más allá de la enseñanza formal, fomentando una reflexión colectiva sobre los aspectos sociales, comunitarios y cotidianos que configuran las dinámicas institucionales. Se parte de los elementos centrales del diagnóstico en comunicación, en el que se ha identificado que no se han generado espacios para que los sentidos y significados que los actores involucrados (estudiantes, docentes, personal administrativo, etc) tienen sobre la institución educativa sean compartidos, narrados e intercambiados. A partir de esta constatación, se plantea generar espacios de intercambio y reflexión en los que se ponga en circulación este conjunto de significados y experiencias, lo que implica generar instancias en las que los actores dentro del instituto puedan compartir sus puntos de vista, vivencias, desafíos y deseos sobre la institución y su funcionamiento. De esta manera se busca no solo entender las relaciones interpersonales que se establecen, sino también reflexionar sobre los significados que esas vinculaciones tienen.

Eje Comunicacional: “VOCES DEL ESPACIO”

El proyecto se relaciona directamente con la noción de comunicación como un proceso de producción de conocimiento colectivo y no simplemente de transmisión de información, porque este enfoque abre un abanico de posibilidades para la expresión y la escucha dentro del entorno educativo.



Los espacios educativos son escenarios donde las personas se encuentran, se vinculan, negocian sentidos y construyen saberes. En el Instituto de Formación Docente de Rocha, *Voces del espacio* es una invitación a contar y escuchar lo que ocurre más allá de la enseñanza formal.

Porque en los pasillos, en los patios, en los recreos y los silencios, también se aprende. Las relaciones cotidianas, los ritmos, los rituales institucionales, los hábitos y encuentros informales son prácticas que moldean la vida de la comunidad educativa y que configuran imaginarios.

"Voces del Espacio" surge con la idea de conocer las narrativas de quienes habitan la institución educativa. Cada espacio contiene emociones, vivencias, proyectos de vida, significaciones y construcciones simbólicas. Estas voces, en su conjunto, no solo dan forma al espacio, sino que también lo transforman. Generan nuevos vínculos, construyen conocimiento, hacen circular significados sobre el habitar las instituciones educativas, permite identificar desafíos de la trayectoria, posibles áreas de mejoras para la convivencia y genera reflexiones colectivas que enriquecen el entorno educativo.

El nombre "Voces del Espacio" hace alusión a las distintas narrativas que emergen dentro de la comunidad educativa...la dirección, docentes y estudiantes, reflejando la diversidad de voces que coexisten en el instituto. Esta expresión invita a reflexionar sobre nuestra propia concepción del espacio educativo, a través de los relatos que emergen del proyecto, destacando que el entorno puede convertirse en un lugar de encuentro, intercambio, apoyo y aprendizaje.



Propósitos y metas

El proyecto de trabajo de grado de la LicCom-FIC tiene como propósitos:

- Profundizar en la comprensión de los diferentes espacios de comunicación de la institución educativa y conocer cómo contribuyen a la construcción de vínculos y sentidos entre estudiantes y otros actores de la comunidad.
- Identificar las fortalezas de los espacios de comunicación de la institución y proponer de forma creativa alternativas para mejorar su percepción y funcionalidad.
- Fomentar el intercambio de experiencias y saberes entre las estudiantes y otros actores de la comunidad educativa, comprendiendo las dinámicas de los espacios de comunicación y su impacto en los aprendizajes, las relaciones interpersonales y la convivencia en la institución.
- Reconocer y visibilizar las voces del estudiantado como forma de construir conocimiento a partir de sus saberes, vivencias y sentires. Promover formas de expresión que fortalezcan la participación, la escucha y la producción colectiva de sentidos.

Objetivo general

Comprender los espacios sociales/comunicacionales de la institución como constructores de vínculos y significados, generando dinámicas con estudiantes del Instituto de Formación Docente de Rocha. Incorporar las voces de estudiantes sobre los procesos comunicacionales que experimentan en el ámbito educativo, poniendo en circulación los sentidos que le atribuyen a dichos procesos. Fomentar el intercambio y el diálogo entre estudiantes y otros actores de la comunidad educativa sobre su formación como educadoras en relación a los espacios sociales/comunicacionales, su construcción simbólica y los aprendizajes colectivos en la institución.



Aspectos y definiciones metodológicas

Este trabajo adopta un enfoque cualitativo con metodologías participativas. Las metodologías son más que herramientas: constituyen enfoques que buscan involucrar activamente a las personas, reconociendo sus voces y experiencias. Como señalan Ganuza (2010), *“Con las metodologías participativas se va a tener en cuenta muy seriamente el significado que las personas dan a las cosas, no tanto porque la verdad reside ahí, como porque es necesario empezar desde ahí para construir un proceso democrático en el que entren en juego una pluralidad de voces con significados distintos.”* (p.20).

Con este trabajo, busco que las estudiantes del IFD sean protagonistas de esta construcción y transformación. Al ser un trabajo con metodologías participativas, implica un producto colectivo. En este sentido considero que debido a la temática van a aparecer las formas en que los actores incorporan en el espacio institucional, aspectos de la esfera pública, mediática, cultural y generacional. Asimismo es una oportunidad para poder pensarse e identificar sus prácticas sociales, interacciones y los conocimientos que van generando junto a otras personas.

Espacios de circulación

Definimos los espacios de circulación como *“los espacios por donde la gente pasa: pasillos, calles, pasajes, avenidas, esquinas, etc. Casi siempre sin detenerse, los atraviesan caminando sin tiempo que perder.”* (Balán, 2000, p.21). Esta conceptualización es clave para pensar intervenciones adaptadas al ritmo y disposición de quienes transitan por estos espacios.

El desafío consiste en captar la atención en pocos segundos. Por eso, se opta por dispositivos visuales de impacto, como carteles breves, consignas llamativas o afiches interactivos. Balán (2000) advierte: *“es un poco aventurado pretender que la gente se detenga a leer textos largos o discutirlos, pero puede pensarse en consignas impactantes en forma de carteles o anuncios que puedan percibirse y entenderse al pasar. Por lo tanto, los medios adecuados en ese tipo de espacios son los que privilegian el impacto, [...]”* (p.22). Estas intervenciones buscan sembrar



preguntas o provocar reflexión inmediata, instalando temas que luego puedan ser profundizados en otros espacios.

Intervención

Es una instancia en la que confluyen la teoría y la práctica, es de carácter grupal, parte de la propia experiencia y prácticas de las personas. Busca profundizar, generar intercambio y reflexión dentro del proceso. En esta etapa hay una fuerte participación de las estudiantes como protagonistas y constructores de sentidos y significaciones, con capacidades para transformar el espacio.

Mapeo colectivo

El mapeo colectivo es una herramienta central del proceso, entendida no sólo como representación de espacios físicos, sino como una metodología que habilita nuevas miradas sobre el entorno. Esta técnica permite integrar prácticas, relatos, vivencias y significados diversos en torno a los lugares que habitamos.

Como plantean Lafuente y Horrillo, *“Todo mapa es una representación ideológica y, a través de un mapeo, se construyen miradas críticas sobre lo que nos rodea.”* (p.4). Esta perspectiva resignifica el territorio educativo como espacio vivo de vínculos, aprendizajes y tensiones.

El mapeo implica talleres colaborativos donde las estudiantes identifican lugares significativos, situaciones cotidianas, emociones y desafíos del entorno. Esta práctica permite visualizar cómo se construyen sentidos colectivos sobre la experiencia institucional.

“La educación es una gran proveedora y constructora de mapas. [...] Pero para eso tiene que conocer los mapas de los jóvenes, partir de sus territorios. Las culturas de los jóvenes, los mundos de los jóvenes, no pueden ser un obstáculo que se saltea.” (Kaplún, G 2007, p.301). Desde esta perspectiva, el mapeo se convierte en una herramienta pedagógica y comunicacional que articula lo subjetivo, lo territorial y lo colectivo.



Talleres

Los talleres integran teoría y práctica, funcionan como espacios de encuentro, escucha y creación compartida. A través de dinámicas lúdicas, narrativas y visuales, se promueve la reflexión sobre trayectorias y experiencias educativas.

En ideas de Cano (2012) *“Es un proceso en sí mismo: aunque pueda estar inserto en un proceso mayor, en sí mismo es un proceso que tiene una apertura, un desarrollo y un cierre.”* (p.34). Estas instancias posibilitan el intercambio, reconociendo a las estudiantes como productoras de conocimiento.

Mediante un proceso de reflexión se hacen visibles las realidades que conviven en la institución, fortaleciendo la construcción colectiva de sentidos. En este sentido Cano (2012) señala que *“el punto de partida metodológico de la planificación de un taller desde la perspectiva de la educación popular, consiste en partir del conocimiento de las personas participantes, sus intereses, historia, códigos culturales y comunicacionales.”* (p.40).

Actividades de planificación de los talleres y dinámicas

Actividad 1/taller

Idea fuerza: “Los famosos memes...”

Se propone una intervención lúdica en la cartelera del comedor, utilizando el lenguaje visual de los memes como recurso expresivo. Se colocan plantillas de memes en blanco acompañadas de una consigna abierta que invite a completarlas con frases, ideas o situaciones que reflejen su experiencia como estudiantes del Instituto y los temas que les interesan como estudiantes y futuras educadoras.

Objetivos: Conocer e intercambiar acerca de los temas y tópicos de interés de las estudiantes relacionados al instituto de una manera divertida y participativa, construyendo un producto comunicacional utilizando la nueva pizarra del comedor.



Desarrollo:

1. Colocar en la cartelera plantillas de memes impresas (con imágenes populares reconocibles) en blanco.
2. Incluir una consigna general: *“Acá hay imágenes que todas y todos conocemos, te invito a completarlos pensando en tus experiencias en el instituto y los temas que te interesan como estudiante y futuro/a educador/a”*
3. Invitar a las estudiantes a intervenir durante la semana.

Materiales: Memes impresos, lapiceras, cinta adhesiva, hoja con la consigna.

Actividad 2/taller

Idea fuerza: “Así habitamos...”

Esta propuesta invita a estudiantes a reflexionar sobre cómo habitan y se relacionan en los distintos espacios del Instituto, a partir del ejercicio de narrar experiencias personales. Se trabajará con un plano del IFD como disparador visual y territorial, que permite mapear vivencias y prácticas comunicacionales que marcan la vida cotidiana en la institución.

A través de post-its, las participantes podrán compartir relatos, anécdotas, situaciones significativas o incluso sensaciones vinculadas a los espacios sociales (el patio, la biblioteca, el comedor, los pasillos, etc.). La intención es construir una representación colectiva de cómo los espacios han influido en sus relaciones interpersonales y sus prácticas de comunicación en la institución, reconociendo su valor en la construcción de vínculos y aprendizajes.

Objetivos: fomentar la participación de estudiantes a partir de la narración de experiencias personales relacionadas con distintos espacios sociales y comunicacionales de la institución educativa. Identificar y comprender de forma



colectiva las dinámicas y prácticas de comunicación que se desarrollan en los espacios sociales, fortaleciendo los vínculos entre estudiantes.

Desarrollo:

1. Disponer un plano del Instituto en un espacio visible (sobre una mesa, en la pared o en el suelo).
2. Proveer post-its y marcadores.
3. Invitar a estudiantes a pegar un post-it con una historia, recuerdo o vivencia relacionada con un espacio del instituto.
4. Hacer una puesta en común y una reflexión colectiva sobre los relatos que surgieron.

Materiales: plano del IFD, post-its, marcadores, la consigna impresa.

Actividad 3/taller

Idea fuerza: “Te lo vendo...”

Invita a estudiantes a observar y reinterpretar los espacios sociales y comunicacionales del Instituto desde una mirada creativa y crítica. En equipos de 3 o 4 estudiantes, crear un afiche promocional para destacar y resaltar los aspectos positivos, usos y potencialidades de un espacio social/comunicacional específico dentro de la institución, ya sea el patio, la cartelera, la biblioteca, los bancos del pasillo o cualquier rincón significativo para la vida estudiantil. La dinámica consiste en diseñar el afiche dibujando, recortando y pegando, con el fin de presentar el espacio de manera atractiva a futuras estudiantes que ingresen al IFD. Se fomentará el uso de colores, dibujos, recortes, frases creativas, etc.

Objetivos: Identificar y compartir las características destacadas de cada espacio social/comunicacional e intercambiar como estos espacios y las propias instalaciones de la institución podrían ser mejoradas, enriquecidas o transformadas.



Desarrollo:

1. Formar equipos de 3 o 4 estudiantes.
2. Asignar (o dejar elegir) un espacio social/comunicacional del Instituto a cada equipo.
3. Entregar materiales plásticos.
4. Desarrollar la consigna “Cada grupo deberá diseñar un afiche promocional que presente su espacio como si fuera un “producto estrella” para futuras estudiantes”:
 - ¿Qué lo hace especial?
 - ¿Qué prácticas o usos permite el espacio?
 - ¿Qué lo mejora o cómo podría transformarse?
5. Al finalizar, los grupos deberán exponer los afiches y hacer una presentación grupal.

Materiales: cartulina, tijeras, pegamento, papel glassé, hojas, recortes de revistas, fibras, marcadores, temperas.

Actividad 4/taller

Idea fuerza: “Lo que me enciende..”

En parejas las estudiantes compartirán en plenario aquellos aprendizajes sociales y comunicacionales adquiridos en la institución que consideran transferibles a su futura profesión y que sientan que “les encendió algo”. Cada intervención tendrá la duración del encendido de un fósforo: mientras este permanezca encendido, una persona del grupo compartirá su reflexión. Luego se abrirá una puesta en común e intercambio.

Objetivos: facilitar el diálogo y la reflexión sobre el valor de las experiencias sociales/comunicacionales en la institución, y cómo pueden enriquecer y ser transferidas al desarrollo profesional como educadoras. Reconocer el valor de los aprendizajes cotidianos como parte de la formación profesional.



Desarrollo:

1. Formar parejas de estudiantes y entregarles la consigna escrita.
2. Cada pareja reflexiona y elige vivencias o aprendizajes social/comunicacional que considere importante en su formación.
3. Una de las integrantes enciende un fósforo, y durante el tiempo que este permanece encendido, la otra persona comparte su reflexión.
4. Una vez que todas las parejas expusieron, se realiza una puesta en común, recogiendo ideas o sensaciones que surgieron en la dinámica.

Materiales: Hojas con la consigna escrita, lapiceras, fósforos.

Actividad 5/ Entrevista con integrantes del gremio de estudiantes

Como parte de las estrategias metodológicas de mi Trabajo Final de Grado, realicé una entrevista grupal no simultánea con integrantes del gremio estudiantil del Instituto de Formación Docente (IFD) de Rocha. Esta instancia fue planificada a partir del reconocimiento del rol significativo que cumple el gremio, especialmente en lo que refiere a la participación estudiantil, la convivencia y el uso de los espacios sociales.

El contacto se estableció a través del correo electrónico que el colectivo gremial mantiene visible en la cartelera ubicada en la entrada del IFD. En el mensaje inicial les compartí una breve presentación del proyecto y los objetivos, además de una serie de preguntas guía orientadas a conocer sus perspectivas y experiencias en torno al uso de los espacios comunes y la convivencia en la institución.

Esta modalidad asincrónica permitió adaptar la dinámica de la entrevista a los tiempos y formas de organización del colectivo, integrando distintas voces y perspectivas del grupo. Las preguntas buscan promover la reflexión sobre las dinámicas cotidianas que se generan en el instituto y su uso de los espacios institucionales, así como también identificar propuestas e iniciativas para mejorarlos pensadas desde su propia experiencia estudiantil.



Entre las preguntas formuladas se incluyeron:

- ¿Existen acuerdos o criterios que el gremio sigue al utilizar los espacios de la institución?
- ¿Cuáles son los usos que le dan a los espacios de la institución como gremio?
- ¿Qué iniciativas propondría el gremio para mejorar o modificar el uso de los espacios?
- ¿Cómo creen que estas propuestas podrían impactar la experiencia de estudiantes y la convivencia en la institución?
- ¿Han surgido desafíos o necesidades relacionadas con el uso de los espacios y la convivencia o tolerancia?
- ¿Qué tipo de problemas se han presentado y cómo se han abordado?

Participantes

Un aspecto fundamental dentro del proyecto es la participación de diversos actores y referentes de la institución. Se plantean dinámicas grupales que integran tanto a estudiantes de magisterio como de profesorado, así como a estudiantes que se encuentran en diferentes etapas de su carrera. Esta diversidad de grupos facilita el intercambio de experiencias y perspectivas diversas.

El trabajo recoge las voces de distintos actores, como la directora que aporta una visión general de la institución, docentes de diversas áreas y con distintos perfiles, que comparten su perspectiva sobre las estudiantes, la apropiación y el uso de los espacios, y de estudiantes, tanto de nivel inicial como avanzado, que comparten sus expectativas, trayectorias, vivencias y desafíos en el proceso educativo. Además se incorpora la perspectiva del gremio estudiantil como actor colectivo organizado, que permite identificar otros usos de los espacios, necesidades, inquietudes y propuestas de mejora para la convivencia.

Esta diversidad de miradas enriquece el trabajo y ayuda a comprender las complejidades de una institución educativa. La interacción generada entre diferentes



actores crea un espacio de diálogo e intercambio que contribuye a la comprensión de las dinámicas que se establecen en la institución.

Previo al inicio de los talleres, la Directora del Instituto se encargó de comunicar la propuesta a través del grupo de delegadas de clase, compartiendo que iba a intervenir el espacio del comedor y que además visitaría algunos cursos para presentar una serie de dinámicas. El objetivo de este primer contacto fue que las delegadas pudieran transmitir la invitación a sus compañeras y convocar a participar.

Posteriormente junto a la docente Carina se habían definido los días, horarios y grupos en los que se llevarían a cabo las intervenciones. Una semana antes de cada encuentro, Carina se encargó de comunicar en cada clase que se realizarían las actividades. En esta instancia no se presentó el proyecto de forma previa; fue durante mi visita a cada grupo que me presenté personalmente y expliqué en qué consistía el proyecto, así como el propósito de la dinámica que íbamos a desarrollar.

Cuando fue necesario conformar grupos de trabajo se permitió que las estudiantes se organizaran de manera libre, según sus afinidades. Si bien se sugirieron ciertos límites en cuanto a la cantidad de integrantes, estos se respetaron de forma flexible, priorizando el interés y la participación.

El desarrollo de las actividades, talleres y los materiales producidos

“Los famosos memes”⁷

Esta primera intervención se llevó a cabo en la pizarra ubicada en el comedor, la cual hasta ese momento no había sido utilizada para ninguna actividad en particular. Es importante destacar que el comedor es un lugar relativamente nuevo dentro del instituto. Aunque no es de grandes dimensiones, es un espacio importante debido a su funcionalidad, se ha convertido en un lugar de encuentro e intercambio para estudiantes.

⁷ Se adjunta en Anexo 2



En esta ocasión la dinámica consistió en “Completar memes pensando en su tránsito como estudiantes por el instituto”. El material permaneció en la pizarra durante una semana. En total se completaron veintidós memes que abordaban diversas temáticas y situaciones cotidianas de las estudiantes. Entre los temas se encuentra el desfile del 25 de agosto, el uso de ChatGPT, el cobro de la beca estudiantil, el receso, la crítica al programa 2023 y las sorpresas relacionadas con exámenes y parciales. Resultó una actividad dinámica debido a que se va completando gradualmente a medida que transcurre la vida cotidiana dentro del instituto. Además, al estar ubicada en un espacio de circulación frecuente, cualquier persona podía participar, ya sea completando los memes o simplemente observando las respuestas de los demás.

Al tener un enfoque participativo le permitió a las estudiantes representar sus prácticas en relación con sus intereses, la formación, la profesión, lo público, lo mediático y lo institucional. Este proceso fomentó una reflexión sobre sus experiencias y ayudó a construir conocimientos para desarrollar otras propuestas concretas. Al fomentar la participación se creó un espacio de intercambio en un lugar que habitualmente tiene otras funciones o usos.

Una anécdota que quiero compartir ocurrió en la tarde en la que preparé los materiales en la pizarra. En ese momento, había cinco estudiantes presentes en el comedor, que no interactúan entre sí. Sin embargo, luego de un buen rato en que estuve pegando los memes, una de las estudiantes se acercó y me pidió completar uno. Al hacerlo nos reímos juntas, ya que su propuesta hacía referencia a su título y a la asignatura de matemáticas que, según ella, no le permitía alcanzar su objetivo. En ese momento otra estudiante intervino y le comentó: “A todos nos pasa que nos cuesta un poco ese curso”.

A lo que respondió que en su caso, ella estaba estudiando profesorado de matemáticas y que llevaba 8 años en esa carrera, lamentando que “iba para atrás”.





El intercambio de palabras provocó una reacción de empatía. Un estudiante que estaba más apartado de la conversación se acercó y le dijo a la estudiante de matemáticas: “*No lo veas de esa forma, todo es aprendizaje. Ya vas a terminar*”. Luego de este intercambio, el mismo estudiante me pidió completar un meme, mientras lo hacía, comenzó a compartir sobre su propia experiencia. Él estudia profesorado de biología, nos mostró una actividad reciente que había realizado en su práctica profesional, en la que se abordaba la percepción de los cuerpos.

Este momento de interacción espontánea fue significativo. Por un instante, estudiantes que provenían de diferentes carreras, conectaron a través de una dinámica disparadora tan simple como lo fue el completar memes. Fue una experiencia que permitió que compartieran un sentido de comunidad, comprensión y apoyo mutuo.

La intervención llevada a cabo en el comedor del instituto resultó ser un punto de partida, tanto para mí como para estudiantes y otros miembros de la comunidad educativa. En mi caso la experiencia me permitió conocer más los intereses y temáticas de las estudiantes, lo cual amplió mi comprensión de sus perspectivas. Para estudiantes y docentes, la actividad también actuó como un disparador para el trabajo colaborativo y la expresión creativa en otras propuestas que se llevaron a cabo más adelante.



En particular uno de los proyectos destacados que se realizó fue un mural en el comedor, liderado por un grupo estudiantil y coordinado por Adriana Larrosa, docente de Artes Visuales. La pintura surgió de un proceso participativo desde el principio: se realizó un relevamiento entre estudiantes sobre sus gustos en cuanto a colores, preferencias de diseño y temas que quisieran ver representados. A partir de esta información el grupo de estudiantes, junto con la profesora, trabajó en la creación del mural, uniendo sus ideas y aportes para transformar el comedor.



Se han realizado otras intervenciones como carteleras colaborativas y temáticas en diversas ocasiones. Estas carteleras han servido como medios para que estudiantes se expresen sobre diferentes cuestiones, desde temáticas sociales hasta aspectos del entorno educativo. En este sentido la participación en los espacios informales de la institución permite construir sentidos, descubrir intereses, expresar opiniones, compartir vivencias, reflexionar y generar conocimiento junto a otros.

“Así habitamos”⁸

El taller contó con la participación de 16 estudiantes tanto de magisterio como de profesorado, quienes en ese momento se encontraban cursando la asignatura “Convivencia y resolución de conflictos”. La actividad se llevó a cabo en un salón de clases que se transformó en el escenario de un espacio de reflexión sobre las dinámicas en el instituto.



La metodología de la intervención consistió en trabajar con planos del instituto y post-its, una herramienta que permitió a las estudiantes plasmar sus ideas, emociones y reflexiones de forma tangible. La consigna del ejercicio fue: *“Compartir historias, anécdotas, relatos que reflejan cómo los espacios han influido en sus relaciones interpersonales y sus prácticas de comunicación dentro de la institución”*.

A través del intercambio visualizamos las diversas maneras en que los espacios influyen en sus prácticas de convivencia y en la construcción de vínculos y sentidos dentro de la comunidad educativa.

Las historias, aunque diversas, coincidieron en un aspecto: los espacios no son neutros, sino que tienen una influencia directa sobre las relaciones interpersonales y los procesos de comunicación que se dan entre los distintos actores del IFD.

⁸ Se adjunta en Anexo 2



El baño

El baño aparece como un lugar de encuentro, de intercambio y de relacionamiento con otros actores de la comunidad educativa. Se generan vínculos y charlas con otras estudiantes. También es un espacio de prácticas cotidianas como peinarse, lavarse los dientes, cambiarse de ropa, atender necesidades básicas. Estas acciones se realizan en un contexto compartido que, muchas veces, propicia la interacción y el intercambio.

Un relato que surge en este espacio es: *“Acompañe a una estudiante en un momento difícil sin siquiera conocerla”*. Y desarrolla la situación contándonos que *“siento que para esa persona ese día fue significativo, no tanto para mí, pero pude conversar con ella sobre lo que le estaba pasando, ya que estaba llorando en el baño.”* Este espacio, frecuentemente percibido como funcional y de carácter privado, se convierte en un sitio donde estudiantes pueden compartir momentos informales, conversar y, en muchos casos, generar vínculos.

El patio

El patio es percibido como un lugar de dispersión, un espacio para desconectarse de las actividades académicas y tener conversaciones más informales. Es allí donde las interacciones adquieren un tono más relajado, un lugar donde los temas que se abordan no necesariamente están relacionados con la institución o el ámbito educativo. Como se expresa en un relato, *“El patio es un momento de intercambio respecto a temas externos al instituto”* o *“Para chismosear”*. *“La primera hora libre en primer año, salimos al patio y comenzamos a conversar sobre distintas anécdotas de nuestra vida para conocernos”*. Este relato muestra cómo el patio, a través de la acción de compartir experiencias, facilita el proceso de integración y la creación de vínculos entre estudiantes, transformándose en un espacio de encuentro.

También parece ser un lugar donde se generan momentos de reflexión y de aprendizaje colectivo. *“Una vivencia significativa fue un día que grabamos un corto para una unidad curricular. En el patio compartimos muchas risas, comentamos*



anécdotas sobre cada una de nosotras y ese día dio lugar a un momento de reflexión sobre la personalidad de cada una". La experiencia de grabar el corto se mezcla con la oportunidad de conocerse mejor, creando un espacio de interacción más significativo.

Una estudiante comparte: *"Ayudé a mis compañeras a componer una canción para la clase, bailamos, nos reímos y divertimos"*. En este caso, el patio no es solo un lugar para la dispersión, sino un espacio en el que las actividades compartidas pueden fomentar el trabajo en grupo, la creatividad y la colaboración, aspectos que resultan fundamentales en el proceso de aprendizaje.

Es un espacio que va más allá de su función recreativa, convirtiéndose en un escenario para el encuentro, la construcción de sentido y la consolidación de relaciones interpersonales significativas dentro del instituto.

En estos relatos ya se puede observar cómo el acto de ayudar, acompañar o compartir con los demás se convierte en una experiencia significativa y de valor. Estas anécdotas se dan en grupos, son de intercambio, se fortalece la confianza, la proximidad y las vinculaciones.

El comedor

El comedor al ser un lugar común para todas las estudiantes, independientemente de su carrera o año de estudios, es un espacio que fomenta la integración y la interacción entre estudiantes de diferentes trayectorias. La posibilidad de compartir con personas de otros cursos o carreras genera posibilidades más amplias de intercambio. Como expresa un estudiante: *"En este espacio he compartido tiempo con compañeros de otras carreras e intercambiando anécdotas"*.

En este lugar se mezcla parte de la vida cotidiana como el comer o cocinar con las relaciones interpersonales y el ámbito social, un relato que lo refleja es *"Es un lugar en el que siempre conversamos a la hora de almorzar, nos damos ideas para*



nuestras prácticas e intercambiamos con alumnos de otras clases". Las conversaciones durante el almuerzo giran en torno a temas informales, personales y también se convierten en oportunidades para compartir conocimientos y consejos sobre las prácticas profesionales, las clases y los proyectos.

Los salones de clase

Algo que me resultó curioso es cómo los salones de clase, tradicionalmente asociados con el aprendizaje meramente académico, emergen en los relatos como espacios que trascienden su función educativa para convertirse en lugares de significados emocionales y sociales. Los salones de clase se configuran no solo como entornos de formación formal, sino también como ámbitos donde se construyen relaciones interpersonales y se generan experiencias de crecimiento personal.

En el salón 5, uno de los relatos señala: "*Generé mis primeros vínculos de la carrera*", y se identifica el papel fundamental que estos espacios desempeñan en la creación de vínculos que van más allá de lo académico. En el salón 7 otra estudiante comparte su experiencia: "*Recuerdo el primer día que lloré y mi compañera me abrazó*", lo que muestra cómo los salones de clase también se convierten en escenarios de apoyo emocional, empatía y compañerismo.

Además algunos relatos reflejan experiencias personales, cargadas de significados que marcan un antes y un después en la vida de las estudiantes. Una estudiante expresa: "*Mi primer día de clase es un antes y un después en mi vida, suena cursi, pero así es*". Esta afirmación resalta cómo esos primeros momentos en el aula pueden tener un impacto que deja una huella emocional en el tiempo.

Por otro lado hay quienes asignan a estos espacios una dimensión simbólica de pertenencia y comunidad. En un relato se describe: "*Una vivencia significativa que tuve en el IFD se dio en el salón 4, el primero que tuvo mi grupo. Dicha vivencia fue el primer día de clases en el cuál interactué por primera vez con mis compañeros*". En este caso el salón de clase se convierte en un lugar donde no solo se inicia un ciclo académico, sino donde se tejen los primeros lazos de una nueva grupalidad,



marcando un punto de inicio que seguramente tendrá un impacto duradero en la experiencia formativa del estudiante.

En resumen, los salones de clase se presentan como espacios mucho más que físicos o formales, están cargados de emociones, significados personales y relaciones interpersonales que complementan y enriquecen la experiencia educativa.

Los pasillos y escaleras

Los pasillos y escaleras son espacios recurrentes en los relatos como lugares de paso que se cargan de significado por ser puntos de encuentro e intercambio. Como señala una estudiante, *“Los minutos después de terminar una clase charlando en las escaleras”*, esos breves momentos de pausa, se convierten en oportunidades para vincularse y compartir con los demás. Resalta el carácter efímero pero significativo de esos momentos.

Otro relato menciona: *“Subir las mismas escaleras durante tres años, acompañada de diversas personas. Algunas aún siguen en mi vida y otras ya no”*. Aquí las escaleras se vinculan con el paso del tiempo, los cambios en las relaciones y la nostalgia o melancolía por momentos vividos. En este sentido, estos espacios se convierten en testigos de los vínculos que se crean y se transforman durante la formación.

Además se menciona que los pasillos son *“el lugar en el que más compartimos, no solo con nuestros compañeros, sino también con alumnos de otras clases y funcionarios no docentes”*. Esto resalta que no son solo lugares para interactuar dentro de un grupo determinado, sino espacios donde se encuentran diferentes actores de la comunidad educativa, generando un ambiente de intercambio que enriquece la experiencia.

Un estudiante aporta una mirada arquitectónica sobre el espacio, vinculándolo con la construcción de una identidad colectiva: *“Disfruto de recorrer pasillos rodeados de salones con grandes ventanales, creo que aportan a la construcción de una*



identidad colectiva sostenida en observar desde fuera qué aulas y cómo las ocupan otros estudiantes y docentes". Esta idea del entorno compartido genera una identidad colectiva que no se construye de manera aislada, sino que depende de la presencia de los demás y de la interacción con el espacio.

Encuentros

Surgen historias personales, relatos de vida, anécdotas de momentos casuales que, en su aparente simplicidad, tienen un impacto profundo en la formación y en la manera de habitar el instituto. Es en esos encuentros aparentemente fortuitos, donde se construyen vínculos, sentido de pertenencia y comunidad dentro del espacio educativo. Estos relatos de experiencias compartidas cargan diversos



significados, especialmente cuando se percibe la importancia de ser reconocido y acompañado por los demás. Como menciona un estudiante, *"La primera vez que hablé con un excompañero de otra carrera, el primer día de clases, el año pasado. Yo no me acordaba pero él sí"*.

También es importante poder aportar al otro, intercambiar ideas o ayudar. Una estudiante recuerda: *"Un día particular fue cuando grabamos el video para corporal, donde se dejan las bicicletas. Fue una actividad única, divertida y que no hemos repetido en más trabajos"*. Este tipo de momentos muestra cómo la diversión y la colaboración en actividades de carácter más informal fortalecen los vínculos estudiantiles.

Los relatos revelan cómo la interacción, contribuye a la construcción de los espacios y procesos comunicacionales, donde la vida estudiantil no solo se centra en los conocimientos académicos formales, sino también en los sentidos que se le



atribuyen a las experiencias compartidas, la colaboración mutua y el reconocimiento entre pares.

Finalmente considero que esta dinámica facilitó tanto la reflexión individual sobre el propio proceso de aprendizaje, como la reflexión colectiva. Los espacios comunicacionales y las relaciones interpersonales dentro del instituto juegan un papel fundamental en la construcción de conocimientos y en el sentido de pertenencia. Los momentos ya sean formales o informales, contribuyen significativamente a la formación, ya que no solo se aprenden contenidos, sino que también se desarrollan habilidades sociales y emocionales. En este sentido, en el instituto se generan redes de apoyo, aprendizajes compartidos y el intercambio tiene un impacto en la forma de habitar.

“Te lo vendo”⁹

Se llevó a cabo una dinámica en la que participaron 16 estudiantes de profesorado y magisterio de 4to. año, con el objetivo de resaltar y destacar los aspectos de diferentes espacios dentro de la institución. La propuesta consistió en crear un afiche en grupo, con un tiempo de 30 minutos para plasmar las ideas y conceptos sobre un espacio



específico del instituto. Luego, cada grupo presentó su trabajo, explicando las ideas que habían querido transmitir y el significado que le atribuían a ese espacio. Casualmente los espacios elegidos no se repitieron, lo que permitió una variedad de enfoques sobre distintos lugares del instituto. Los espacios seleccionados fueron el comedor, el patio, “un rincón especial” y la entrada principal del instituto. Lo interesante de esta actividad es que muestra, nuevamente, cómo los espacios se convierten en lugares de contención, apoyo y acompañamiento.

⁹ Se adjunta en Anexo 2.



El “Rincón”

En el caso del grupo que eligió un pasillo en el patio como su espacio significativo, se puede observar cómo este lugar se transformó en un refugio emocional para las estudiantes. La afirmación *“Nosotras nos apropiamos de este espacio desde el primer año, ya lo sentimos nuestro. Lloramos, nos reímos y nos peleamos en este lugar”*, pone de manifiesto que este pasillo no es solo un sitio de paso para ellas, sino un espacio donde se vivieron momentos emocionales y donde se forjaron vínculos afectivos. La frase *“Siempre que llego al instituto voy directo a ese rincón, sé que alguna de mis compañeras va a estar ahí”* expresa una motivación personal y emocional al llegar a ese espacio, ya que va más allá de una acción rutinaria: se convierte en un momento esperado de encuentro. Este “rincón” se convierte en un símbolo de pertenencia y acompañamiento, la presencia de las compañeras aporta un sentido de comunidad.

A su afiche lo llamaron “El rincón” y sumaron una foto de ellas en este espacio, junto con algunas frases como “mi casa mi mundo” “dulces sueños” “grandes momentos” “un abrazo” “sos lo mejor de mi día” y “hogar”. Son expresiones que refuerzan la idea de que es un lugar cargado de significados emocionales y sensibilidades.

El comedor

En otro grupo el espacio elegido fue el comedor y una de las estudiantes destacó la importancia de este lugar en su vida diaria: *“Nosotras viajamos y estamos todo el día acá. En este espacio me desconecto de cosas y me conecto con otras. El comedor me encanta”*. Para ellas el comedor no es solo un lugar para comer, sino un espacio de encuentro y de desconexión de lo académico, un sitio que facilita la socialización y el descanso durante el día. Crearon la siguiente frase *“un espacio que abrió sus puertas a una experiencia nueva y desafiante que pretende mejorar la calidad de vida”*. Resalta cómo el comedor se convierte en un espacio importante para el bienestar y la comodidad de las estudiantes, se convierte en un punto de encuentro donde se generan momentos de intercambio y dispersión.



La entrada principal

Un relato divertido provino de un grupo que eligió la vereda y la entrada principal del instituto como espacio comunicacional significativo. Aunque algunas compañeras utilizan este lugar para fumar, la mayoría simplemente lo usa como punto de encuentro para conversar y relajarse entre clases. De hecho, según sus propias palabras, “*Una fuma y las otras acompañan*”. Este grupo nombró su afiche “Entre humo y palabras” y acompañó la imagen con la palabra “futuro” refleja cómo este espacio es también un espacio de reflexión sobre lo que está por venir, aludiendo a las conversaciones y los sueños que comparten mientras se encuentran allí.

Agregaron referencias sobre las emociones que se viven en este lugar, como la felicidad, la tristeza, el abrazo y la preocupación, se interrelacionan con la idea del futuro, el compartir, reflexionar y habitar.

El patio

El patio fue considerado un espacio de creatividad y armonía, un lugar de descanso que invita a la interacción social. Las palabras utilizadas para describirlo son “paz, movimiento, conexión, amigos, crear, arte”. Este espacio no solo permite el descanso, sino también la expresión de ideas y la creatividad, donde las estudiantes se sienten cómodas para ser ellas mismas y conectarse entre sí de manera informal. El patio se convierte así en un lugar esencial para el relacionamiento y el bienestar dentro de la institución. En este espacio las estudiantes encuentran calma en su rutina diaria, lo que lo convierte en un lugar donde pueden relajarse y expresarse de manera coloquial.

Sugerencias para mejorar los espacios

Se puede visibilizar en las presentaciones la importancia de que estos espacios estén cuidados y sean funcionales. Muchos de los aportes para mejorar el entorno y las instalaciones de la institución estaban relacionados con el deseo de hacer estos



lugares aún más agradables. Algunas de las sugerencias incluían la mejora del aspecto de las paredes, sumar plantas y flores, colocar cuadros, crear rincones de lectura y descanso, incorporar sillones en el comedor, agregar mesas y sillas en el patio, fomentar el confort y la interacción. Estas sugerencias reflejan una comprensión de cómo el entorno físico no solo debe ser funcional, ya que influye directamente en las vinculaciones y en el bienestar emocional de las estudiantes.

Reflexiones

Esta actividad favoreció la reflexión sobre la importancia de los espacios en la vida diaria y cómo estos se configuran como lugares de contención y apoyo. A su vez permitió identificar los espacios más destacados para algunas estudiantes y evidenció cómo esos entornos se vuelven significativos dentro de la vida estudiantil. Cuando los espacios se sienten propios se transforman en refugios de contención y bienestar, impactan directamente en el proceso formativo y en las relaciones interpersonales. Así lo educativo se entrelaza nuevamente con el uso cotidiano, las prácticas y los proyectos de vida personales.

“Lo que me enciende”¹⁰

Contó con la participación de 16 estudiantes de profesorado de 4to año. La consigna “Compartir en plenario los aprendizajes sociales/comunicacionales adquiridos en la institución que puedan ser aplicados en su futura profesión”.

Aspectos sociales y relaciones interpersonales

Las estudiantes destacan la importancia de la convivencia, las normas de conducta, el respeto mutuo y la interacción con otros. “*Aprender a socializar, escuchar activamente y trabajar en equipo*” son prácticas que se mencionan. Además se destaca la necesidad de “*ser tolerantes y empáticos, de adaptarse a diferentes personalidades, opiniones y formas de trabajo*”.

¹⁰ Se adjunta en Anexo 2.



Aprendizajes comunicacionales

Reflejan una comprensión de la comunicación como una herramienta esencial en la interacción cotidiana. Destacan la importancia de “*ser claros, concisos y asertivos al transmitir ideas*”, así como el “*dominio del lenguaje formal en distintos contextos*”. Asimismo, enfatizan “*la importancia de la escritura académica,*



la interpretación de textos, el lenguaje corporal y la oralidad como competencias transversales que se requieren en diversas situaciones, desde la elaboración de informes hasta la exposición de ideas en público”.

A nivel personal

Reconocen la importancia de “*abrirse a nuevas experiencias y vínculos*”. En este sentido se valora “*la capacidad de construir redes de contacto tanto con compañeros como con docentes y demás miembros de la institución*”, lo cual es otro aprendizaje que refuerza la idea de que las relaciones interpersonales influyen en el crecimiento profesional. Surge la reflexión sobre “*no ponerse como centro, aprender a aceptar la diversidad y enriquecerse a través de las interacciones con otras personas*”. Se destaca el logro de “*superar el pánico escénico*” y, gracias a los intercambios con otras estudiantes, “*adoptar el hábito de la lectura*”.

Reflexión:

Lo que las estudiantes aprenden sobre convivencia, respeto, comunicación y trabajo en equipo no solo se limita a ese momento, sino que también se trasladan esas habilidades y valores a las instituciones educativas en las que trabajarán. Las habilidades sociales y comunicacionales que han ido desarrollando durante su



formación pueden parecer simples pero tienen un valor fundamental cuando se trasladan al contexto de su profesión.

Además, aunque puede darse por hecho que estudiantes de carreras terciarias ingresan a las instituciones con estas características ya interiorizadas, en realidad estas habilidades continúan siendo adquiridas y fortalecidas a lo largo de los procesos de formación educativa.



La reflexión generada entre estudiantes pone de manifiesto la importancia de los aprendizajes tanto sociales como comunicacionales que se desarrollan en el contexto educativo y que tienen una incidencia directa en su futura profesión como educadoras.

Entrevista con integrantes del gremio de estudiantes ¹¹

La entrevista es importante ya que introduce la mirada del gremio estudiantil. Aportó una perspectiva cercana sobre el uso de los espacios sociales en el IFD y los desafíos que enfrentan en relación con la convivencia y la participación.

En base a los principios y criterios que guían el uso de los espacios de la institución, las estudiantes destacaron: *"En el centro de estudiantes, seguimos varios criterios al utilizar los espacios del instituto. La principal consideración, que ha cobrado mayor relevancia gracias a los acuerdos con la dirección, es el cuidado de la infraestructura. Dado que la estructura del IFD Rocha es relativamente nueva en comparación con otras instituciones del país, se encuentra en un excelente estado. Por lo tanto, procuramos que nuestras actividades no ocasionen daños a las paredes, puertas, ventanas, mobiliario ni a ningún otro componente del edificio"*.

¹¹ Entrevista adjunta en Anexo 2.



Asimismo, agregaron: *"Otro aspecto fundamental que siempre tenemos presente es actuar dentro de los marcos normativos que nos garantizan nuestros derechos. Como cada intervención o uso de los espacios implica una manifestación estudiantil, consideramos esencial conocer las leyes y reglamentos que respaldan esta posibilidad. El CEFER actúa conforme a los derechos y responsabilidades establecidos en la Constitución de la República, la Ley General de Educación (Ley N° 18.437) y los reglamentos oficiales del CFE."*

En relación con la participación y el uso de los espacios comunes, las integrantes del gremio estudiantil del IFD destacan que su involucramiento en el acondicionamiento y la intervención de estos espacios no solo responde a necesidades organizativas, sino que fortalece el sentido de pertenencia y el compromiso con la vida institucional. *"Participar activamente en el acondicionamiento, intervención y diseño de los espacios comunes fortalece nuestro sentido de pertenencia, lo que a su vez crea un ambiente de aprendizaje más cómodo y efectivo"*.

En cuanto a la mejora del uso de los espacios sociales, el gremio estudiantil identifica áreas con potencial para ser resignificadas, vinculadas a los tiempos y necesidades de quienes habitan la institución. En particular proponen intervenir con mayor regularidad aquellos lugares donde las estudiantes transitan momentos de espera o de transición entre clases, como el comedor. *"Creemos que pueden ser mejor utilizados aquellos espacios donde los estudiantes atraviesan tiempos 'puente' o esperas entre unas asignaturas y otras, o con motivo de transporte, como por ejemplo el comedor. Pensamos que el CEFER puede participar dándole más dinamismo a este lugar a través de intervenciones más regulares"*.

En relación con los desafíos que enfrentan respecto al uso de los espacios y la convivencia, miembros del gremio estudiantil destacan que estos han sido de diversos tipos y magnitudes. *"En años anteriores, y bajo la administración de otra dirección, el gremio mantuvo algunos conflictos con la autoridad institucional. Desde esta anterior dirección se vulneraron derechos asociados a la libertad de expresión de los estudiantes y, de manera violenta, se retiraron intervenciones del CEFER que señalaban una postura generalizada en el estudiantado contraria a la transformación"*



educativa impulsada por la ANEP. Carteles diseñados por compañeros fueron incluso arrojados a la basura horas después de ser colgados sobre la calle frente a la institución", señalan.

En cuanto a la situación más reciente, ocurrida en 2024, mencionan que "Nos retiraron una intervención realizada el 20 de mayo, Día de la Memoria, en recuerdo de las personas detenidas desaparecidas por la última dictadura cívico-militar. Sin embargo, a través del diálogo, entendimos que existió un malentendido asociado a la ejecución de la orden de dirección, que originalmente era retirar únicamente aquellas imágenes colocadas en paredes, ya que se temía que su retiro pudiera dañar la pintura de los muros. La intervención fue recolocada únicamente en ventanales y puertas, y no se volvió a retirar hasta que el gremio, sobre el final de mayo, lo consideró pertinente".

Por otro lado, mencionan la creciente indiferencia que muchas de sus compañeras muestran ante cuestiones políticas: "La creciente actitud de indiferencia en la sociedad frente a temas políticos tremendamente relevantes, que lamentablemente atraviesa a muchos de nuestros pares cuando intervenimos el instituto y sus espacios con tales motivos. Frecuentemente nos encontramos con compañeros que no se sensibilizan frente a temáticas del pasado reciente, como el terrorismo de Estado, y ni siquiera con problemáticas actuales como los recortes presupuestales, las reformas impuestas arbitrariamente o la persecución a otros estudiantes con motivos gremiales. A pesar de ello, seguimos convencidos de que la organización gremial es una herramienta para vencer la indiferencia y despertar las sensibilidades y reflexiones tan necesarias para formarse en educación".

Frecuentemente, miembros del gremio estudiantil subrayan la importancia del diálogo como una herramienta esencial para resolver conflictos y alcanzar acuerdos. En este sentido, destacan: "Insistimos en que el diálogo permanente con los docentes (quienes además seremos futuros colegas) y las autoridades es la herramienta fundamental para resolver estas situaciones. Dentro del IFD, consideramos que este intercambio existe y nunca se nos ha negado. Sin embargo, no podemos hacer la misma afirmación a nivel nacional, ya que en los últimos años



las autoridades educativas han cerrado todas las puertas posibles al diálogo con estudiantes y docentes en cuanto a la dirección de las políticas educativas".

Además, refuerzan su postura diciendo: *"Somos una organización convencida de la importancia del diálogo como herramienta para resolver conflictos y aliviar tensiones. Y este, siempre que se nos permitió, fue el camino frente a dichas situaciones".*

Reflexión:

La entrevista con el gremio estudiantil permitió conocer su mirada sobre el uso y la apropiación de los espacios sociales en el IFD, así como también sobre las tensiones, aprendizajes y desafíos que atraviesan en los procesos de participación.

A través de sus respuestas, se hace visible una construcción colectiva que busca generar conciencia en sus pares sobre la importancia de involucrarse activamente en la vida institucional.

Desde su doble rol como integrantes del gremio y como estudiantes en formación, demuestran compromiso con el cuidado del edificio, el respeto por los marcos normativos y la promoción de diálogo con autoridades y docentes. Esta actitud expresa un tipo de formación en la que el ejercicio de la ciudadanía, la construcción de la memoria y la participación forman parte del aprendizaje cotidiano.

Esta experiencia da lugar a reflexionar sobre el valor de los espacios comunes como lugares de aprendizaje en sí mismos, donde ejercen valores como la participación, el respeto a la diversidad de opiniones, la empatía y la responsabilidad colectiva. El gremio, desde su lugar, aporta una imagen del estudiante como sujeto político, constructor de comunidad y actor clave en los aprendizajes a nivel social dentro de la institución. En definitiva, el testimonio del gremio reafirma que la participación estudiantil no solo influye en la convivencia y en el uso de los espacios, sino que también fortalece los procesos de formación y el sentido de pertenencia.



Jornada “De cierre y de bienvenida”

Para darle cierre al proceso de trabajo, tuve la oportunidad de participar en la planificación y ejecución de las actividades de bienvenida a la nueva generación 2025, en el marco de las “actividades propedéuticas”. Esta instancia se desarrolló en colaboración con tres docentes del Instituto de Formación Docente de Rocha: Carina Vázquez¹², Natalia Bouzas y Natalia Santos. Por lo tanto la planificación y la propuesta de actividades, que incluye las dinámicas, los objetivos y los materiales, es un trabajo en conjunto.

Colaborar con profesionales de diferentes disciplinas y enfoques implicó un gran crecimiento a nivel personal. Natalia Bouzas, maestra y docente en el Instituto de Formación Docente, se encarga de la asignatura “Cuerpo, expresión y movimiento” y además, contribuye con propuestas educativas en el programa “Uruguay Educa”. Natalia Sosa, psicóloga y docente en el IFD, es encargada de la asignatura de primer año “Psicología” y de “Aprendizaje e Inclusión” que se dicta en cuarto año.

Fue una experiencia que me aportó en cuanto a poder compartir puntos de vista diversos, intercambiar ideas sobre metodologías y técnicas, y dialogar sobre experiencias relacionadas con el aprendizaje en la educación formal. Tuvimos la oportunidad de reflexionar sobre la importancia de las relaciones y vínculos en el proceso educativo, un aspecto que aportó un gran valor a este proyecto. El trabajo colectivo sumó en términos de contenidos y me permitió comprender de manera más profunda los desafíos y las oportunidades que presenta la educación desde distintas perspectivas.

Bienvenida Generación 2025 al Instituto de Formación Docente de Rocha

La jornada tuvo lugar el lunes 17 de marzo de 2025 en el Instituto de Formación Docente de Rocha, en donde se dispuso el salón de actos para llevar a cabo esta

¹² Ya presentada anteriormente.



instancia y las estudiantes tuvieron la posibilidad de elegir si asistir en horario matutino o vespertino.

Equipo de trabajo: Carina Vazquez / Natalia Bouzas / Agustina Rodríguez / Natalia Santos.

Planificación y propuesta de actividades

Cartelera colaborativa: “Piques para la nueva generación”

Días antes de la bienvenida se dispuso una cartelera en un espacio visible del Instituto (entrada, comedor, pasillo principal) donde estudiantes del IFD podían dejar un mensaje para los/as nuevos/as estudiantes, con la consigna: “Como estudiante del IFD, ¿Qué recomendación sugerencia o pique le puedes dar a la nueva generación?”

Objetivos: fomentar la interacción y el sentido de comunidad entre estudiantes del Instituto, brindando un espacio donde las estudiantes actuales puedan compartir sus recomendaciones, sugerencias o experiencias con la nueva generación. Se pretende generar un entorno de apoyo y orientación para nuevas estudiantes, facilitando su proceso de adaptación al Instituto y generando un primer acercamiento a la experiencia académica.

Materiales: papelógrafo, cartelera, marcadores.

División de tareas: Carina coordina con Ana Claudia Sosa¹³ la disposición de la cartelera en la entrada del instituto.

¹³ Administrativa del IFD de Rocha.



Dinámica de presentación: “El encuentro”

En el comienzo de la jornada de bienvenida. Generar un juego de rondas, comenzando por una, luego por dos, por tres y así sucesivamente hasta quedar de a dos y generar la presentación mediante la consigna: Tu nombre y un recuerdo, momento o situación que quieras compartir de tu trayectoria estudiantil. Luego se vuelve a una única ronda donde cada estudiante presenta a la otra persona. Ejemplo: “Ella o él se llama y nos comparte un recuerdo de cuando ... “

Objetivos: fomentar el conocimiento mutuo, la integración y la participación activa de las estudiantes al inicio de la jornada de bienvenida. Este ejercicio favorece el desarrollo de la empatía y la construcción de vínculos entre estudiantes. Al concluir, cada participante tiene la oportunidad de presentar a su compañera, contribuyendo a reforzar el sentido de comunidad y fortaleciendo las relaciones interpersonales desde el inicio del curso.

División de tareas: matutino: Agustina, Carina, Natalia S.
vespertino: Agustina, Natalia S. (hasta 18.45), Natalia B.

Duración: 30 o 40 minutos

Dinámica de la “olla a presión”

Antes de empezar la dinámica, realizar una breve introducción para explicar qué es la "olla de presión" metafóricamente. Resalta que pueden experimentar presión, pero lo importante es reconocerla y encontrar formas de manejarla.

La actividad consiste en que cada participante escribe en una o dos tarjetas en modo anónimo ¿Qué situaciones o expectativas generan o han generado presión en mi vida estudiantil? y se coloca dentro de la olla.



Luego se forman grupos de 5 o 6 estudiantes y sacan 4 tarjetas al azar, el grupo en diálogo tiene que separar aquellas que consideran que generan presión pero que se pueden regular. Cada grupo discute las diferentes estrategias que conocen o que les han servido para manejar esas presiones.

A continuación las otras tarjetas (las que no podemos regular) las tienen que colocar en alguna de las válvulas, van a haber 4: emociones, pensamientos, expectativas (propias o ajenas), agentes externos o cuestiones de la realidad (por ejemplo: la pandemia).

Frases que se pueden utilizar tomando metafóricamente la olla a presión: ¿Qué podemos hacer para bajar la temperatura y reducir la presión de la olla?, ¿Cómo regular las válvulas de escape? ¿Qué situaciones nos ponen “alerta” o requieren más atención? ¿Cómo regular las “válvulas” para mantener la presión adecuada o necesaria según cada situación?

Objetivos: pensar y reflexionar de forma grupal aquellas presiones, emociones o pensamientos que generan incomodidades en la vida estudiantil. Fomentar el trabajo en equipo para compartir y resolver problemas comunes en la vida estudiantil.

Materiales: Olla a presión, tarjetas, lapiceras, cinta adhesiva, papeles grupales con la consigna, generar las “válvulas”, pizarra, marcador de pizarra.

División de tareas: matutino: Agustina, Carina, Natalia S.

vespertino: Agustina, Natalia S. (hasta 18.45), Natalia B.

Consigna en la pizarra:

1- ¿Qué situaciones o expectativas generan o han generado presión en mi vida estudiantil?



2- Separar aquellas que consideran que generan presión pero que se pueden regular. Discutir las diferentes estrategias que conocen o que les han servido para manejar esas presiones.

3- Válvulas: emociones, pensamientos, expectativas (propias o ajenas), agentes externos o cuestiones de la realidad.

Pasos

Paso 1: completar tarjeta

Paso 2: dialogar en grupos

Paso 3: discutir estrategias

Paso 4: clasificar según las válvulas de escape

Duración: 50 minutos

Cierre: “Representación colectiva del inicio de carrera”.

Construir y simbolizar en conjunto, sobre un papelógrafo, este momento de inicio de la carrera. En un papel plotter colocado en el suelo, realizar una representación simbólica de este momento significativo, que podrá consistir en un dibujo, una palabra o una frase. Se podría abrir un espacio de diálogo antes, durante o después de la dinámica. No con una consigna específica, sino como un espacio abierto donde quienes lo deseen puedan compartir comentarios, hacer preguntas o expresar sus reflexiones. Posteriormente, el material generado se exhibirá durante un período determinado en un espacio de circulación del IFD.

Objetivos: promover la reflexión colectiva sobre el inicio de la carrera, mediante la construcción y simbolización conjunta de este momento en un papelógrafo.

Materiales: Papel plotter, marcadores, colores, óleo pastel, témperas, cinta de enmascarar.



División de tareas: matutino: Agustina, Carina, Natalia S. Vespertino: Agustina, Natalia S. (hasta 18.45), Natalia B.

Duración: 20 o 30 minutos

Desarrollo y ejecución de la jornada

Cartelera colaborativa: “Piques para la nueva generación”¹⁴

En esta instancia previa a la bienvenida se colocó un papelógrafo en una de las pizarras con la consigna y dos marcadores.

En ambos turnos, al cierre de la actividad de representación colectiva del inicio de carrera, compartimos la lectura de las recomendaciones que estudiantes de años anteriores habían dejado con la intención de darles la bienvenida a la nueva generación de ingreso.

Los “piques” que surgieron fueron:

- ¡Aprovecha el tiempo!
- ¡Disfruten de la carrera!
- ¡Tu clase es tu mejor aliado!
- Todo tiene su tiempo, no siempre es rápido y por eso debes respetar el tiempo.
- ¡No te rindas!
- No te frustres, llorar es normal, una lloradita y a seguir a tu ritmo.
- Disfruta de estudiar la carrera pero no te sobrepases todo.
- ¡Confía en ti!
- Necesitan compu ¡Suerte!
- Escucha pero no creas todo.
- Es un sufrir y disfrutar constante.
- No dejes a último momento, llorar es válido.

¹⁴ Se adjunta en Anexo 3.



- ¡También son parte! ¡A disfrutar!
- ¡Sostenganse de las cosas bonitas para avanzar!

Reflexión:

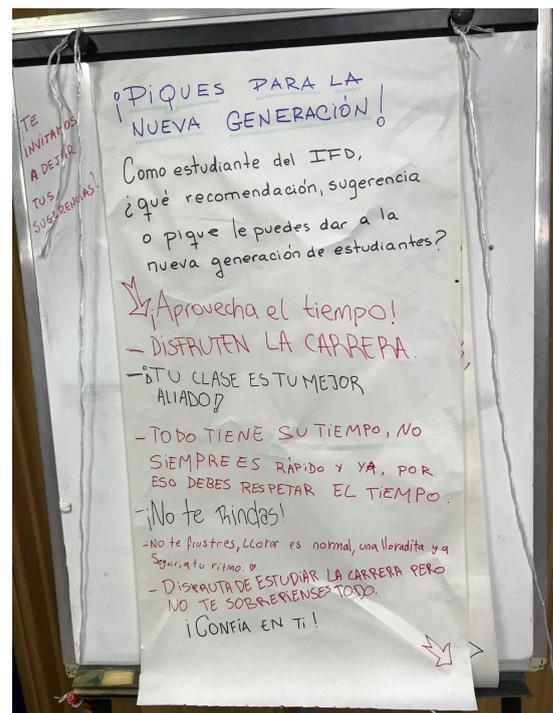
Esta cartelera colaborativa refleja consejos prácticos y mensajes que refieren a lo emocional, revelan la experiencia estudiantil entre desafíos y momentos gratificantes.

Se percibe la importancia del tiempo: aprovecharlo, respetar los ritmos propios y evitar dejar todo para el último momento. También hay una carga emocional en los mensajes, donde se normalizan la frustración y el llanto, pero siempre con una mirada resiliente: *“después de caer, hay que seguir adelante”*.

Otro aspecto clave es la comunidad y el sentido de pertenencia. Frases como *“También son parte”* o *“Sosténganse de las cosas bonitas para avanzar”* destacan la importancia del apoyo mutuo y de formar vínculos nuevos. Además, se reconoce que

el proceso de aprendizaje no solo se genera a través de lo formal académico, sino que también es personal: *“confiar en uno mismo, cuestionar lo que se escucha y no sobrepensar cada decisión”*.

Este espacio colaborativo revela una visión auténtica de la vida estudiantil, abarcando las emociones, la gestión del tiempo y la importancia de construir una red de apoyo. Al mismo tiempo es una forma de facilitar un primer acercamiento a la institución por parte de quienes recién comienzan su recorrido.





Dinámica de presentación: “El encuentro”¹⁵

Narrativas compartidas en el turno matutino

Durante el encuentro con estudiantes del turno matutino, surgieron diversas anécdotas y relatos en torno a sus trayectorias educativas. Algunas de las narrativas que se compartieron fueron:

- Una estudiante recordó quedarse dormida durante una clase virtual en la pandemia... con el micrófono encendido.
- Varias personas manifestaron haber sentido una fuerte desmotivación durante el período de pandemia.
- Dos compañeras, que se conocen desde secundaria, contaron que perdieron Matemática en sexto año, pero luego lograron salvar el examen con nota 12.
- Otra estudiante compartió que tuvo que recursar una materia, y que esa experiencia, le permitió madurar, ganar confianza en sí misma y sentirse más segura al hablar en público o participar en clase.
- Una estudiante que tiene una hermana melliza: en cuarto año fueron separadas en diferentes grupos y, como no les gustaba estar lejos, se escapaban de clase para reencontrarse.
- Haber hecho un video de TikTok con el director de la institución.
- El día en que se tapó el acueducto del liceo, lo que provocó la suspensión de clases.
- Un estudiante contó que fue a la cancha a ver a Peñarol junto con un profesor.
- El primer día de clases, fue al baño y al regresar se sentó en el salón equivocado, dándose cuenta del error cuando ya estaba instalado entre las compañeras.

¹⁵ Se adjunta en Anexo 3.



Dinámica realizada en el turno vespertino

En el turno vespertino, considerando el número de estudiantes presentes (46 en total) y que las docentes debían retirarse a las 19:00 horas, se decidió adaptar la consigna original. En lugar de realizar la actividad previamente planificada, se propuso una variante: cada estudiante debía presentar a una compañera y compartir, en una sola palabra, el recuerdo o situación que esa persona le hubiera contado sobre su trayectoria estudiantil.

Las palabras que surgieron fueron:

Bullying, amor, biología, su hogar en la música, matemática, diversión, fuegos, piojos, libros, pelea, vergüenza, emociones, hamacas, amistad, gesto, miedo, silla, retomar, recomenzar, cambio, compañera, familia, responsabilidad, viajes, resiliencia, visionaria, escribir, representante, nacimiento, no rendirse, sociabilidad, vínculo, juego, creatividad, destacada, esfuerzo, capaz, admiración, ganas, debatir, música, plasticina, papel, Coca-Cola, trabajador.

Reflexión:

Ambas dinámicas, cada una con sus particularidades, habilitaron espacios de expresión donde las estudiantes compartieron fragmentos de sus trayectorias con humor y sensibilidad. Lejos de ser lineales o uniformes,



estas trayectorias están marcadas por momentos de quiebre, logros, emociones y vínculos. Algunas historias remiten a obstáculos superados, como recursar una materia o atravesar la desmotivación en pandemia; otras, a situaciones afectivas o anecdóticas que también forman parte del aprendizaje, como escaparse de clase para ver a una hermana o sentarse en el aula equivocada.



En la síntesis de una palabra, se hizo presente la idea de que cada recorrido es único y está atravesado por múltiples factores: personales, familiares, institucionales y sociales. Recuperar y valorar estas trayectorias permite construir una mirada más comprensiva de la experiencia educativa, donde el error, el deseo y el juego son también parte del proceso formativo.

En esta primera instancia de trabajo con los grupos, resultó fundamental formar rondas y generar movimiento en el aula para que las estudiantes pudieran soltarse, vincularse y animarse a compartir.

Un momento significativo ocurrió en el turno matutino, cuando al conformar los grupos de a dos, una compañera quedó sola. Me acerqué a conversar con ella y compartimos nuestras experiencias. Tiene 42 años, dos hijos y estaba entusiasmada de que por fin había comenzado a cursar magisterio, algo que sentía pendiente desde hacía mucho tiempo. Yo, por mi parte, le conté una anécdota de mi primer día en la Facultad de Información y Comunicación: llegué a clase, el salón estaba desbordado de estudiantes y terminé escuchando desde el pasillo porque no había lugar dentro.

Esta actividad resultó interesante porque permitió conocer de dónde provienen las estudiantes del IFD. Se mencionaron localidades como Chuy, Barra del Chuy, Castillos, La Coronilla, Valizas, La Paloma, Montevideo y Flores. Esta diversidad territorial pone en evidencia realidades muy distintas: por un lado, quienes viven en la ciudad de Rocha; por otro, quienes se trasladan desde otros departamentos; y quienes viajan todos los días desde distintas localidades para asistir a clases.

Para dimensionar estas distancias, por ejemplo, el Chuy está a unos 130 kilómetros de la ciudad de Rocha. Dependiendo del día, la hora, el recorrido y la empresa, un ómnibus puede tardar hasta tres horas en llegar a destino, lo que implica un total de seis horas de viaje entre ida y vuelta. Esto significa que una estudiante que comienza las clases a las 9:00 de la mañana debería salir de su casa alrededor de las 5:30 o 6:00.

Lo mismo sucede con balnearios como Valizas o La Coronilla, donde la frecuencia de ómnibus en invierno es mucho menor, lo que lleva a esperar largos ratos.



Además, la terminal de Rocha está a aproximadamente a 1.5 kilómetros del IFD, lo que implica una caminata de unos 20 a 25 minutos.

Estas condiciones muestran el compromiso y el esfuerzo cotidiano de quienes eligen formarse en el IFD, y también invitan a pensar en cómo acompañar y sostener estos recorridos.

Dinámica de la “Olla a presión”¹⁶

Algunas de las tarjetas sobre las presiones:

- Estudiar siendo grande.
- Discriminación.
- Cuando me presionan a elegir una carrera que me guste pero me cuestionan por más que esté seguro.
- Llegar a la excelencia.
- Después de muchas notas muy buenas existe la presión de una supuesta continuidad necesaria y bajar las notas duele mucho en consecuencia.
- Sentí mucha presión al terminar el liceo en tiempo y fecha y sin materias para empezar la facultad.
- La edad aunque soy joven siento que voy contra reloj.
- Expectativa familiar.
- Presión social.
- La ansiedad de querer hacer algo perfectamente y la culpa de no lograrlo.
- Si bien la educación terciaria es gratuita hay carreras que son caras y no todos podemos sostenerlo.
- Hablar.
- Estudiar por deber y no por placer.
- La expectativa de tener un título y disfrutar de mi trabajo.
- Las diferencias con los profesores.

¹⁶ Se adjunta en Anexo 3.



Reflexiones grupales sobre la presión

Durante la dinámica realizada con el grupo del turno matutino, surgieron diversas reflexiones en torno a la temática de la presión. Algunas de las frases que resonaron colectivamente fueron:

- *“En todos los ámbitos de la vida existen presiones. La mente humana tiene presión, pero hay que aprender a regularla. Al igual que con la olla, se puede utilizar esa presión para ir cocinando todo ahí adentro.”*
- *“Es liberador ver que todos tenemos presiones y miedos. En mi mente se me hace fácil pensar que los demás tienen la vida solucionada.”*
- *“El mundo está lleno de profesionales que perdieron exámenes, que llegaron tarde, que se sintieron perdidos. Hay médicos que tuvieron clases virtuales.”*

Estrategias para regular la presión

Las estudiantes también compartieron herramientas y estrategias que les ayudan a transitar y gestionar la presión:

- Hacer elecciones personales según gustos y deseos.
- Enfrentar los desafíos y prepararse, reconociendo que la presión muchas veces es una expresión del miedo, y este puede superarse.
- Poner límites y cortar ciertos vínculos familiares si generan malestar o presión constante.
- Sacar apuntes los primeros días sobre los enfoques y las formas de evaluaciones que tienen los docentes. Sacarle provecho al ser pocos, llegar a conocer a los docentes y buscar complementarse con las compañeras.
- Establecer objetivos claros y alcanzables a corto plazo.
- Eliminar la culpa y evitar la autoexigencia. Pasar las etapas de frustración para que resurja una idea.
- Sostenerse en el grupo de pares, compartir experiencias, generar empatía y vínculos de apoyo mutuo.
- Reconocer la importancia de la autorregulación: respirar, tomar agua, afrontar miedos, pedir perdón si nos equivocamos o si dañamos a alguien en el camino.



- Buscar acompañamiento, ir al psicólogo, hablar con un profesional.
- Competir con uno mismo, no con los demás, desafiarse.
- Pequeños logros también son importantes y se pueden festejar, disfrutar el camino.

Reflexión:

La dinámica de la “olla a presión” permitió abrir un espacio para intercambiar colectivamente sobre las tensiones, miedos, exigencias y emociones que atraviesan las estudiantes en sus experiencias educativas. A partir de las intervenciones y reflexiones compartidas, emergieron diversos tipos de presiones que impactan en las trayectorias académicas, entre ellas, las evaluaciones, las expectativas familiares y sociales, y la percepción del tiempo.



La presión de los exámenes y la evaluación tradicional

Una de las presiones más recurrentes señaladas fue la que generan los exámenes, parciales y pruebas. Estos momentos suelen vivirse como instancias que determinan, en gran medida, el rendimiento académico. Más allá de su función evaluativa, los exámenes muchas veces se perciben como barreras que hay que superar para lograr una “suficiencia”, es decir, un mínimo que permita continuar avanzando.

Se señaló también que este tipo de evaluación no siempre refleja el conocimiento adquirido ni las habilidades desarrolladas. Con frecuencia se prioriza la memorización por sobre la comprensión o el pensamiento crítico, lo que puede desmotivar a quienes no se adaptan a estos formatos. Esto evidencia la necesidad de repensar los métodos de evaluación en clave más inclusiva, comprensiva y formativa, que permita acompañar los procesos y no simplemente medir resultados.



Presiones externas: familia, entorno y expectativas sociales

Otro eje que surgió con fuerza fue el peso de las expectativas externas. La familia, el entorno y ciertos discursos sociales influyen directamente en la vivencia académica, generando muchas veces ansiedad, inseguridad, falta de confianza o dudas respecto a las propias elecciones. Estas presiones pueden tensionar los deseos individuales, al imponer ritmos, formas de “éxito” o caminos considerados “adecuados”.

Sin embargo, también se visibilizó cómo contar con redes de apoyo —compañeras, docentes, amistades— puede marcar una diferencia significativa. En estos casos se habilitan espacios para la reflexión personal, la toma de decisiones y la posibilidad de errar sin miedo, elementos fundamentales para la formación.

El tiempo como presión

La dimensión del tiempo apareció como otra fuente de presión: ya sea por la edad, por la duración de la carrera o por las expectativas de “terminar en tiempo y forma”. Existe una sensación extendida de ir “contra reloj”. Esta percepción se ve intensificada por mandatos familiares o sociales que fijan tiempos “ideales” para determinadas etapas.

Como consecuencia el tiempo deja de ser percibido como un aliado y pasa a ser vivido como un obstáculo, generando angustia y sensación de estar atrasado. Recuperar el tiempo como dimensión subjetiva y diversa, que respeta ritmos propios y trayectorias diferentes, se vuelve un desafío en clave de bienestar y permanencia educativa.

Cierre: “Representación colectiva del inicio de carrera”¹⁷

Esta instancia final permitió que estudiantes pudieran expresar y compartir algunas de las sensaciones que les dejó este primer acercamiento al Instituto de Formación Docente. A lo largo de la jornada, fuimos transitando por emociones diversas: trayectorias, expectativas, miedos, búsquedas personales y consejos entre pares.

¹⁷ Se adjunta en Anexo 3.



El cierre fue simbólico: una invitación abierta a expresarse, sin consignas fijas. Cada estudiante aportó desde su lugar, dejando una huella en un papelógrafo colectivo que se exhibió en un espacio de circulación del IFD.

Este gesto busca hacer visible lo vivido, lo sentido y lo compartido, dándole presencia a esa primera experiencia institucional. Fue una forma de comenzar a construir vínculos y significados desde el primer día, poniendo cuerpo y voz a las emociones que surgen al empezar a habitar un nuevo espacio educativo.



El papelógrafo —utilizado por ambos turnos— reúne frases, palabras, dibujos y huellas que expresan emociones, deseos y reflexiones. Entre las palabras se encuentra: educación, amor, disfrutar, paciencia, tiempo, dedicación, florecer, ganas, emociones, superación, tranquilidad.

También emergen frases de reflexión y motivación:

- “Cuidar y enseñar desde otro lugar.”
- “Navega tranquilo en este lindo mar de la vida.”
- “Gracias al apoyo de mis seres queridos.”
- “Siempre se puede volver a empezar.”
- “Cree en ti.”
- “Querido yo: Te veo en 4 años con el diploma en la mano.”
- “Si lo puedes soñar, lo puedes lograr.”
- Has de tu vida un sueño y de tu sueño una realidad.”
- “Se llama carrera pero no lo es, vamos a nuestro propio ritmo y disfrutando el proceso.”

Los dibujos acompañan el mensaje: una abeja, un estudiante, un sol y una luna, un mate con su termo, flores, una clave de sol, y una mano marcada. Entre las huellas



más significativas está la de una madre y su hija, quienes marcaron sus dedos índices formando un corazón, acompañado por la palabra “futuro”.

Este papelógrafo refleja el valor de los momentos de encuentro y de posibilidad de expresión dentro de la institución. Las palabras, frases y huellas que lo componen no sólo dan cuenta de emociones individuales, sino que también evidencian una construcción colectiva de sentido. Se expresa el compromiso con una educación que acompaña, que valora los tiempos personales y que reconoce la importancia de los vínculos. Estos gestos, simples pero significativos, fortalecen la identidad institucional y nos invitan a seguir construyendo juntos una formación donde el cuidado, la escucha y el respeto mutuo sean pilares fundamentales.



Resultados y proyecciones del proceso del TFG

Uno de los resultados fue el proyecto colaborativo de pintura mural en el comedor¹⁸ del instituto, llevado adelante en el segundo semestre de 2024 por estudiantes junto a Adriana, docente de Artes Visuales. La intervención se originó a partir de un diagnóstico participativo, en el que se recogieron ideas y deseos de estudiantes, sobre lo que querían ver representado en ese espacio. Esta experiencia permitió transformar y apropiarse del entorno cotidiano, al mismo tiempo que fortaleció el trabajo colectivo, la expresión y el sentido de pertenencia a la institución.

A lo largo del año se realizaron diversas intervenciones en espacios comunes del IFD, especialmente en fechas significativas del calendario institucional. Entre ellas se destacan las carteleras colaborativas, juegos como el jenga en el comedor, y presentaciones de trabajos estudiantiles en espacios del instituto¹⁹.

Un aspecto significativo fue que, en el marco de la bienvenida a la nueva generación 2025, se propuso retomar y trabajar los sentidos que venían circulando en la institución, trayectorias estudiantiles, presiones, redes de apoyo, entre otros. En ese contexto, fue que me invitaron a colaborar y se conformó el grupo de trabajo que retomó esas experiencias previas como punto de partida para las nuevas intervenciones. De cara al futuro se proyecta continuar profundizando en estos sentidos generados, sosteniendo prácticas que promuevan la participación y el cuidado de los espacios sociales.

Continuidad al proyecto: se plantea la posibilidad de consolidar espacios de escucha y acompañamiento que den continuidad a los sentidos y las significaciones puestas en circulación durante el proceso. Estas instancias, basadas en dinámicas participativas, propuestas y espacios de intercambio, pueden convertirse en herramientas para fortalecer el diálogo entre estudiantes, docentes y la institución. Incorporar estos espacios en los lineamientos y objetivos del IFD permitiría atender de manera más cercana y situada las necesidades estudiantiles.

¹⁸ Se adjunta en Anexo 4.

¹⁹ Se adjunta en Anexo 4.



Cuidado de los espacios y apropiación: continuar generando instancias de intervención colectiva en los espacios físicos del IFD, como murales, instalaciones, carteleras colaborativas, entre otros, que den cuenta de los sentidos que circulan en la vida institucional. Estas acciones fortalecen el sentido de pertenencia, lo colectivo y la convivencia.

Diseño de un registro estudiantil con enfoque territorial: avanzar en la construcción de una herramienta que permita conocer en profundidad las trayectorias, orígenes, contextos y necesidades de quienes cursan en el IFD de Rocha. El objetivo es contar con información que contribuya a la comprensión de la diversidad estudiantil, con el fin de diseñar estrategias de acompañamiento situadas y pertinentes a los diversos contextos.

Trabajo interinstitucional: proyectar el trabajo hacia nuevas articulaciones con otros actores: IFD de distintos departamentos, colectivos estudiantiles, organizaciones del territorio y equipos de orientación. Estos vínculos permitirían compartir experiencias, sumar miradas diversas y construir propuestas integrales y sostenidas en el tiempo. Además de generar redes de trabajo colaborativo entre instituciones, se fortalecería el sentido colectivo de las prácticas educativas y abriría nuevos espacios para la participación y la creación conjunta.

Estas nuevas proyecciones se fundamentan en la convicción de que una formación estudiantil situada y reflexiva se construye a partir de un diálogo constante con las realidades de quienes la transitan. El diálogo, esencial para la construcción de un aprendizaje significativo, requiere escucha, empatía, creatividad, compromiso y una apertura continua por parte de la institución.



Sistematización y reflexiones finales

El espacio como construcción social y comunicacional

El espacio aunque a veces lo percibamos como vacío, está cargado de procesos sociales, políticos y de construcción colectiva que influyen en la dinámica de cualquier institución. Reconocer que cada espacio refleja y enmarca estas interacciones es esencial para comprender no sólo las diferentes realidades, sino también para abordar de manera efectiva las cuestiones que surgen en la vida cotidiana de la comunidad educativa. Este entendimiento nos permite mirar más allá de la superficie y encontrar mecanismos que respondan a las necesidades de las personas. Este tipo de ejercicio no solo facilita una mayor comprensión de nuestro entorno, sino que también fortalece los aprendizajes más formales.

Los espacios sociales como escenarios constructores de vínculos y sentidos

Los espacios sociales juegan un papel crucial en la construcción de vínculos y sentidos entre estudiantes, docentes y demás actores de la comunidad educativa. Estos espacios no solo son físicos, sino también emocionales y simbólicos. La forma en que las estudiantes interactúan entre sí, con las docentes y con el personal de la institución influye en la construcción de una identidad colectiva que se ve reflejada en la convivencia. Un espacio social bien gestionado puede fomentar el respeto mutuo, la empatía, la cooperación y la tolerancia, mientras que un espacio de conflicto puede generar tensiones, divisiones y barreras que dificulten el proceso educativo.

Los rituales cotidianos se convierten en prácticas simbólicas que refuerzan los valores y significados compartidos por los miembros de la comunidad. Tal como lo plantea Huergo (2010), “los imaginarios se refuerzan y reconstruyen permanentemente a través de la ritualidad” (p.4) . Estas construcciones, por lo general, no se abordan y son centrales para la convivencia. Para las estudiantes, el propio espacio puede llegar a limitar o ser un obstáculo.



Redes de apoyo y acompañamiento

Las redes de apoyo, tanto entre estudiantes como con docentes y personal de la institución, son cruciales para que las estudiantes puedan afrontar los desafíos que surgen en su trayectoria académica. Factores como las dificultades económicas, sociales o emocionales pueden poner en riesgo la continuidad de los estudios. En este contexto las redes de apoyo brindan acompañamiento, no solo para superar estos obstáculos, sino también para fortalecer el sentido de pertenencia y la confianza en su camino educativo.

La voz estudiantil como eje central

La perspectiva estudiantil debe ser considerada un eje central en la toma de decisiones dentro de las instituciones educativas, especialmente cuando se trata de abordar cuestiones relacionadas con la convivencia. Las estudiantes, como actores principales del sistema educativo, tienen un conocimiento propio y valioso de su entorno, basado en sus vivencias diarias y las dinámicas sociales que desarrollan en la institución. Escuchar y valorar sus experiencias, necesidades y puntos de vista fortalece el sentido de compromiso, pertenencia y participación en la institución. Como plantean Scagliola y Cristar *“la participación es, siempre, un proceso situado en el marco de unas determinadas relaciones sociales y políticas”* (p.6), lo que implica un compromiso de todos los actores institucionales para habilitar espacios de encuentro y participación.

Narrativas personales como forma de aprendizaje

Uno de los aspectos que me sorprendió fue la apertura de las estudiantes, su disposición para compartir aspectos personales de sus trayectorias. En los talleres muchos de los relatos que surgieron fueron cargados de emociones, intercambiando sobre sus vivencias, momentos de vulnerabilidad, presiones y superaciones personales. Este tipo de espacios o momentos son fundamentales dentro de las instituciones educativas, ya que permiten que las estudiantes conecten con su propio proceso de aprendizaje y con la trayectoria de sus compañeras, de esta forma se genera intercambio entre pares que ayuda a tener una perspectiva en



conjunto sobre los procesos de aprendizaje, los obstáculos y desafíos por los que se transita. Además favorece un ámbito de empatía y entendimiento, conocer diferentes perspectivas y formas de abordar los mismos desafíos, lo que enriquece la experiencia educativa.

Integrar la perspectiva estudiantil en la toma de decisiones genera un ambiente más inclusivo, respetuoso y equitativo, donde se promueve el desarrollo de competencias sociales, emocionales y académicas. Al considerar sus opiniones, se permite un diálogo constructivo que ayuda a identificar dificultades y a encontrar soluciones que respondan a las realidades de las estudiantes. Como señalan Huergo y Morawiki (2009), *“La cultura escolar comprende un conjunto de prácticas, saberes y representaciones producidas y reproducidas a partir de la institución escolar. Pero también incluye las modalidades de comunicación y transmisión de saberes para poder actuar socialmente (más allá de la escuela) que operan de acuerdo con la “lógica” del funcionamiento escolar. En este sentido, la cultura escolar es una forma de producción, transmisión y reproducción de saberes, prácticas y representaciones sociales, que tiende a la organización racional de la vida social cotidiana.”* (p.7). Integrar la voz estudiantil en la gestión educativa no solo mejora la convivencia en la institución, sino que también contribuye al bienestar general de toda la comunidad educativa.

Convivencia, significaciones y políticas educativas

Para avanzar en la construcción de significaciones en torno a la convivencia dentro de las instituciones educativas, resulta imprescindible atender a las múltiples necesidades que surgen en estos espacios. La institución educativa como escenario de socialización, es también un territorio donde se producen aprendizajes sociales fundamentales —muchos de ellos implícitos, intuitivos, inevitables— que no siempre son reconocidos ni acompañados de manera intencional.

“La única posibilidad de asegurar educación para todos y aprendizaje permanente y de calidad para todos, es haciendo de la educación una necesidad y una tarea de todos, desarrollando y sincronizando los recursos y los esfuerzos de la comunidad



local, con un fuerte apoyo de los niveles intermedios y el nivel central a fin de asegurar condiciones de viabilidad, calidad y equidad.” (Torres, M, 2001, p.1).

Prestar atención a estas dinámicas, darles lugar y legitimidad, es el primer paso para permitir que se desplieguen en su potencial transformador. Es necesario que quienes forman parte del sistema educativo —docentes, directivos, equipos de orientación, familias y estudiantes— piensen en conjunto cómo habilitar espacios de encuentro, escucha y participación. Se trata de fortalecer los vínculos que sostienen la vida institucional, y de generar redes de apoyo que puedan contener, orientar y enriquecer la experiencia educativa de todos los actores.

En este sentido, es fundamental promover el diseño, la planificación y la implementación de políticas públicas que no sólo respondan a las problemáticas ya instaladas, sino que anticipen y acompañen los procesos que configuran la vida educativa cotidiana. Atender a las necesidades emergentes de las estudiantes no puede ser una tarea relegada : debe ocupar un lugar central en la agenda educativa, como condición para garantizar un aprendizaje significativo, accesible, transformador, con sentido comunitario y vinculado a la experiencia y al cuidado.



Bibliografía

- Alberich et al. (2009) Metodologías participativas manual. Obra colectiva, Madrid. p.36
- Balán, E (2000). Barrio galaxia. Manual de comunicación comunitaria. Nueva Tierra, Buenos Aires. p.21-22
- Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, 2 (2), 22-51. En: Memoria Académica. p.34-40
- Coll, C (2010). Enseñar y aprender, construir y compartir: procesos de aprendizaje y ayuda educativa. En C. Coll (Coord.), Desarrollo, aprendizaje y enseñanza en la Educación Secundaria. Barcelona. p.7
- Ganuzo et al (2010). La democracia en acción. Una visión desde las metodologías participativas. Antígona. p.20
- Huergo, J. y Morawiki, K. (2009) Re-leer la escuela para re-escribirla. La Plata: DES-DGCyE. p.1-7
- Huergo, J (2010). Una guía de Comunicación/Educación, por las diagonales de la cultura y la política. *Educomunicación: más allá del 2.0*. Barcelona: Gedisa. p.4
- Kaplún, G (2005). Contenidos, itinerarios y juegos. Tres ejes para el análisis y la construcción de mensajes educativos. Revista interamericana de educación de adultos. Revista virtual Nodos N°3. Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. p.14
- Kaplún, G (2007). Culturas juveniles y educación: conflictos culturales y conflictos pedagógicos. Tesis (Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. p.301
- Kaplún, M (1995) Los materiales de autoaprendizaje. Marco para su elaboración. UNESCO-Santiago. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. p.27
- Lafuente, A. y Horrillo, P (s.f) Cómo hacer un mapeo colectivo. La aventura de aprender. VIC. p.4
- Scagliola, M. y Cristar, C. (S.f) De juventud(es) y participación(es) Trazando pistas sobre jóvenes y modos de participación a través de políticas públicas. p.6
- Torres, M (2001) . Comunidad de aprendizaje repensando lo educativo desde el desarrollo local y desde el aprendizaje. Documento presentado en el "Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje", Barcelona Forum 2004, Barcelona, 5-6 Octubre 2001. p.1-6



Anexo 1. Registros fotográficos de la etapa diagnóstico

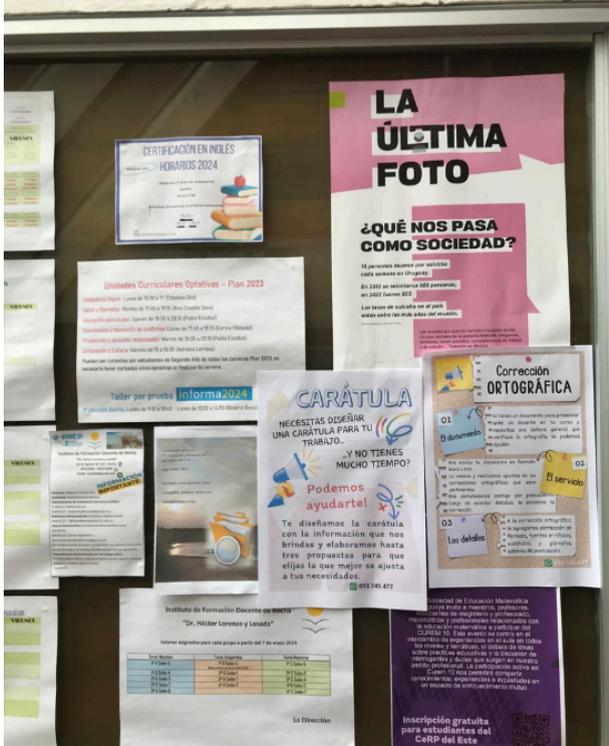
Hoja de registro de número de estudiantes

Hoja1

N.º ALUMNOS 2024	
1° A	24
1° B	18
1° C	35
1° D	45
2° A	18
2° B	11
2° C	6
2° D	24
3° A	35
3° B	15
3° C	35
4° A	28
4° B	27
TOTAL	321



Cartelera de la entrada



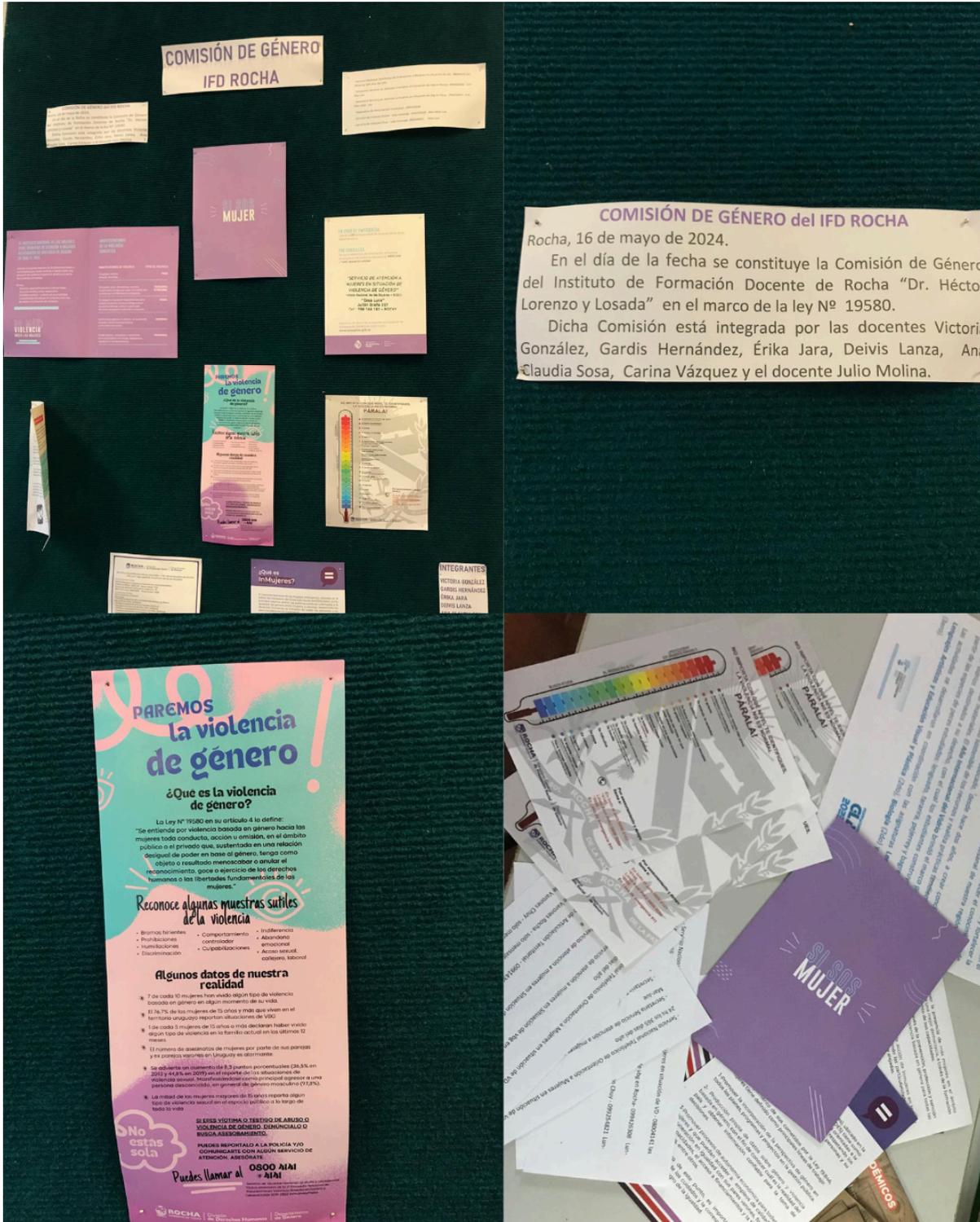


Cartelera del gremio estudiantil





Cartelera de la Comisión de Género del IFD y folletos





Exposición de trabajos en lugares de circulación del IFD





Fachada, entrada y patio del IFD



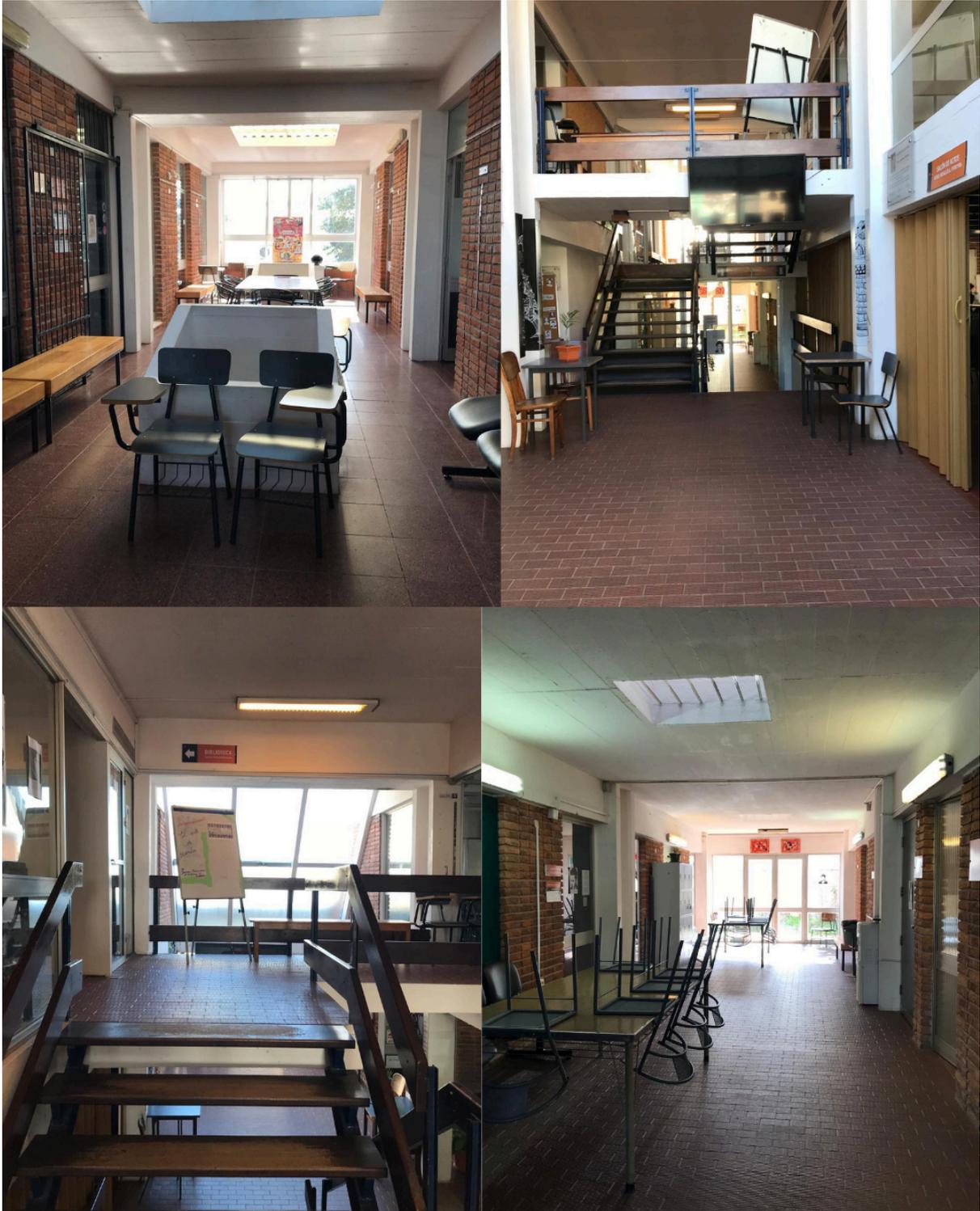


Cocina, comedor, baño y biblioteca del IFD





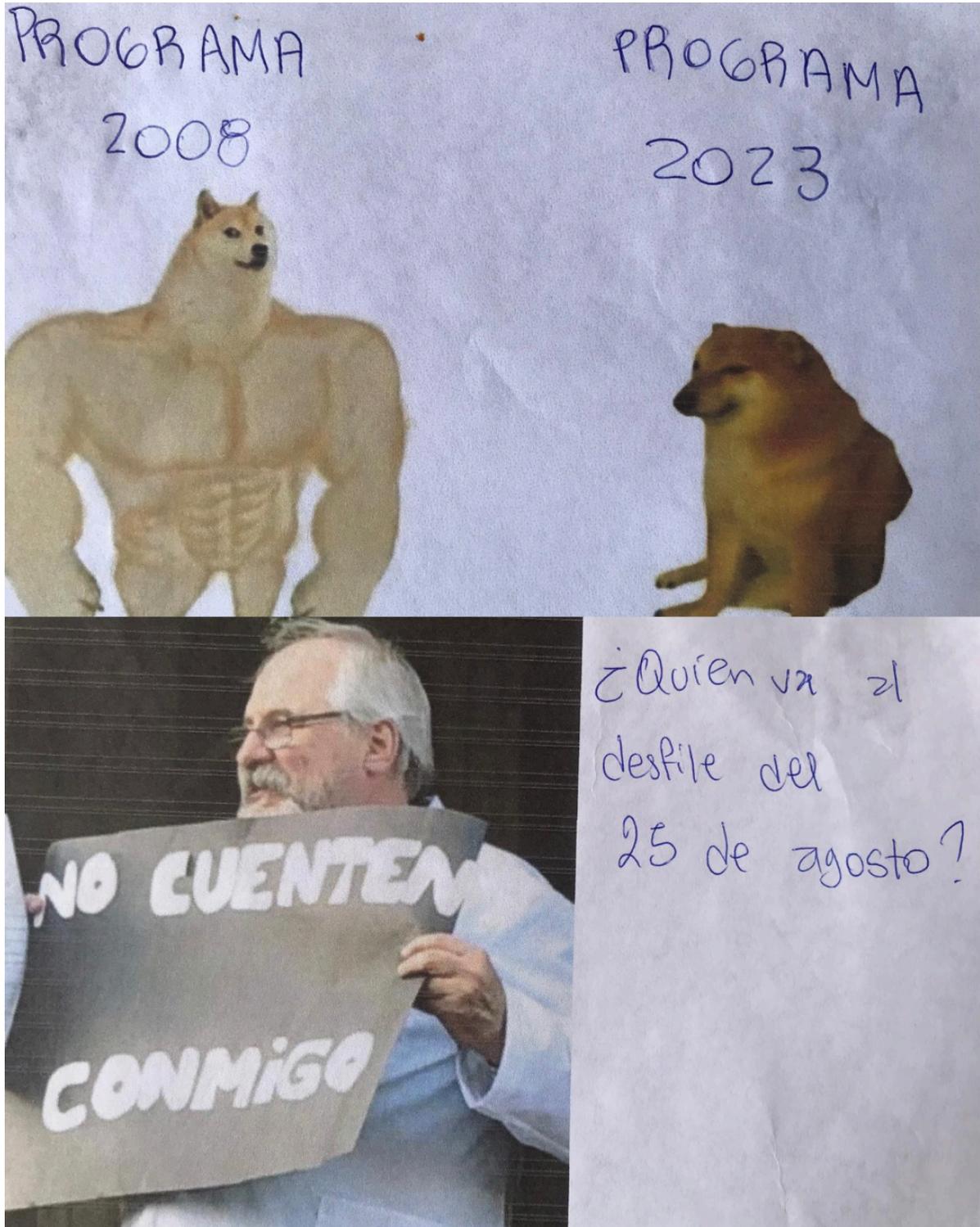
Pasillos y escaleras del IFD





Anexo 2: Materiales producidos y enfoque gremial

Dinámica “Los famosos memes”

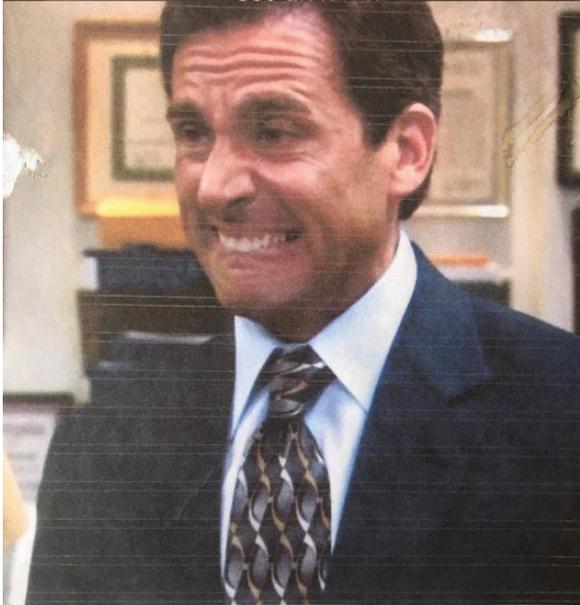
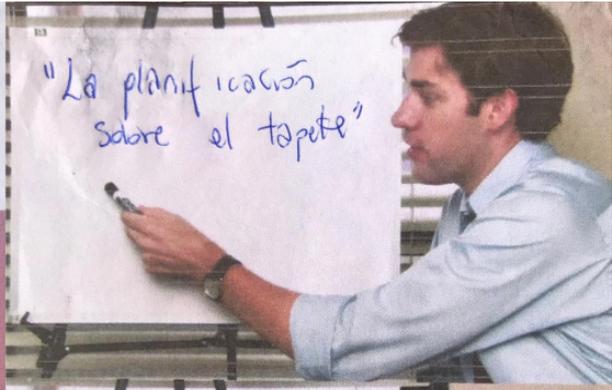




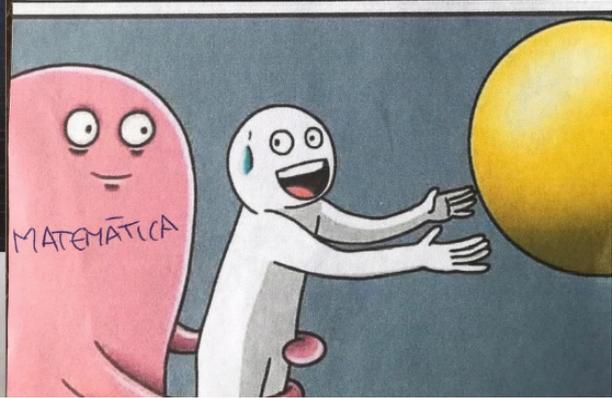
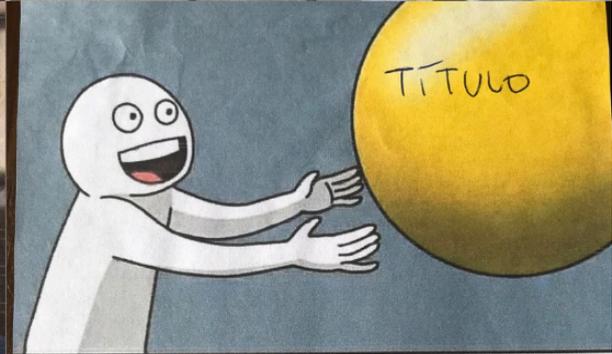
CUANDO CREO QUE PUEDO
APRENDER TODOS LOS TEMAS
EL DIA ANTES DEL PARCIAL



¿A quien quiero engañar?
soy un idiota



Cuando te mandan a redactar
la meta





¿Por qué tan elegante, Homero?
Hoy cobro la BECA!!



Cuando crees que te
fue bien en el parcial
pero no!!!



Gracias
Chat GPT.

SOY MAESTRA



Paciencia a
Falta Poco!!





Dinámica/ Taller “Así habitamos”





venimos al patio y
comentamos y
conversar sobre
distintos anécdotos
para conocernos.

COMEDOR

Es un lugar en el que siempre
conversamos a la hora de
almorzar, nos damos ideas
para nuestras prácticas e
intercambiamos con
alumnos/as de otras
clases.

Los minutos después
de terminar una
clase, charlando
en las escaleras.

Acompañé a una
estudiante en un momento
difícil, sin siquiera
conocerla.

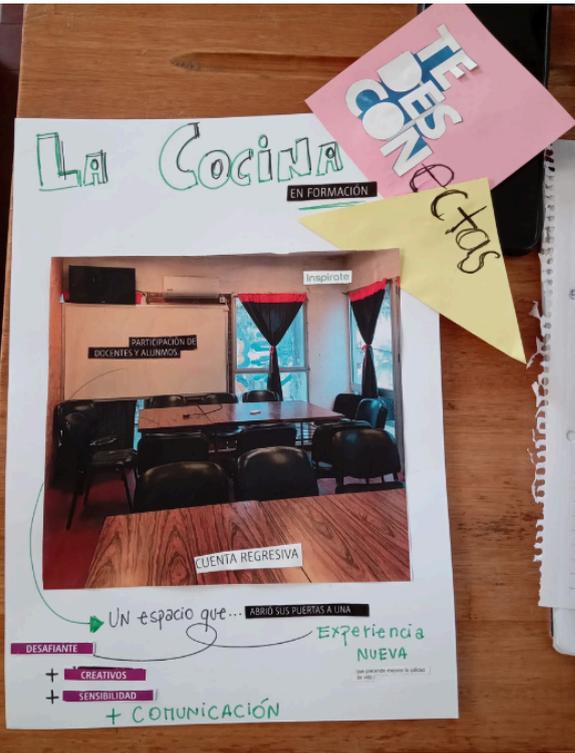
SALÓN 5

Generé mis primeros
vínculos de la
carrera.



Dinámica/ Taller “Te lo vendo”







Dinámica/Taller “Lo que me enciende”





los aprendizajes sociales/comunicacionales adquiridos en la institución que puedan ser aplicados en su futura profesión.

- Afianzar la comunicación.
- Superar el pánico escénico.
- Desarrollar habilidades sociales (tolerancia, respeto al pensar del otro, etc).
- Construir red de contactos. (compañeros, profes, administrativos...)

que puedan ser aplicados en su futura profesión.

Durante estos años en la Institución aprendimos a adaptarnos a los cambios, jerárquicos, planes, etc. A trabajar de forma colaborativa, para generar un buen clima de trabajo. Adaptándonos a los diferentes personalidades y formas de trabajar.

- Paciencia, empatía, manejo

los aprendizajes sociales/comunicacionales adquiridos en la institución que puedan ser aplicados en su futura profesión.

- Relación con el otro.
- Convivencia, normas de conducta
- Comunicación.
- Lenguaje formal

Tener en común e intercambiar los aprendizajes sociales/comunicacionales adquiridos en la institución que puedan ser aplicados en su futura profesión.

Desarrollo de la capacidad de escucha.

Abrirse a nuevos vínculos, aprender a socializar, no limitarse a la persona con la que estamos siempre.



Entrevista gremio estudiantil



Rocha, 26 de agosto de 2024.

Desde el Centro de Estudiantes de Formación en Educación de Rocha (CEFER) saludamos a Agustina Barrios y le agradecemos por tener presente nuestra organización y sus aportes como insumos para su Trabajo Final de Grado. Celebramos la riqueza e importancia de la temática escogida en torno al uso de espacios dentro de las instituciones como herramienta de comunicación y construcción de vínculos comunitarios. A continuación, nuestras respuestas y consideraciones a partir de las preguntas que nos fueron planteadas:

1-

En el centro de estudiantes tenemos varios criterios presentes al usar los espacios de la institución. La primer consideración, cuya importancia se ha profundizado a partir de acuerdos con la dirección del instituto, es respetar el cuidado de la infraestructura. La estructura del Instituto de Formación Docente (IFD) de Rocha es relativamente nueva en comparación a la de otros centros del país y por tanto se encuentra en muy buen estado. Para preservar esta situación intentamos que nuestras intervenciones no causen daño de ningún tipo a paredes, puertas, ventanas, mobiliario, ni ningún otro aspecto material del edificio.

Otro aspecto que siempre tenemos presente es actuar bajo marcos normativos que nos amparen en nuestros derechos. Como toda intervención y utilización de espacios del instituto implica expresiones del estudiantado, nos sentimos en la obligación de conocer las legislaciones y reglamentos que garantizan esta posibilidad. El CEFER actúa conforme a los derechos y obligaciones establecidos en la constitución de la república, la ley general de educación (ley n° 18.437) y los reglamentos oficiales del CFE.

Sobre los criterios estéticos de nuestras intervenciones no tenemos un lineamiento predefinido para todas, se adapta al interés del CEFER, los estudiantes en general, otra organización o entidad con la que se actúe en conjunto y la propia temática o comunicación a abordar. Desde el mes de mayo del presente año contamos con una cartelera gremial permanente, allí se han acompañado con información las intervenciones realizadas en toda la institución o se han presentado algunos reclamos históricos del estudiantado. (Mas presupuesto para la educación pública, mas participación real en los procesos de reforma y transformación, menos persecución gremial-sindical, etc). El aspecto más general de nuestra comunicación a través de la cartelera y otros espacios es la búsqueda de una estética atractiva a través de la cual captar el interés de nuestros pares, equipo docente y no docente, y otros agentes que participen dentro del IFD.

Habitualmente utilizamos los espacios de la institución para difundir información relevante acorde a los intereses y posturas del centro de estudiantes. También con motivo de reunión presencial, aunque este aspecto es menos frecuente dada la

complejidad de coordinar horarios entre estudiantes de carreras y niveles distintos, además de las facilidades que brindan las herramientas digitales para estas comunicaciones, en algunos casos mas efectivos. Como somos una organización de estudiantes y para estudiantes no hemos intervenido ni utilizado espacios que no vistemos frecuentemente. (Oficinas administrativas o sala de profesores). Aunque no descartamos la posibilidad si alguna situación lo ameritase.

2-

Al tratarse de una institución de pequeñas dimensiones los espacios son en general bien aprovechados. Sin embargo, existen algunos elementos que podrían mejorar su uso. En primer lugar, consideramos que nuestra propia cartelera gremial puede ser mejor aprovechada si su contenido cambia regularmente. En este sentido, nos hemos propuesto mejorar y dinamizar su uso en las próximas semanas y meses. También estamos discutiendo la posibilidad de hacerla más interactiva y abierta a la intervención (artística, humorística, política) de todo el estudiantado.

Además, creemos que pueden ser mejor utilizados aquellos espacios donde los estudiantes atraviesan tiempos "puente" o esperas entre unas asignaturas y otras, o con motivo de transporte, como por ejemplo el comedor. Pensamos que el CEFER puede participar dándole mas dinamismo a este lugar a través de intervenciones mas regulares, también pueden acompañar otras partes de la organización humana de la institución.

También consideramos que el patio, aunque es un espacio pequeño, puede ser repensado y se pueden organizar en el pequeñas actividades de jardinería.

Como hemos comentado, el IFD es un edificio pequeño, en comparación a otros centros de estudio, y por tanto no hemos aún presentado una iniciativa relacionada a la posibilidad de contar con un espacio propio del CEFER o exclusivo de uso estudiantil, como si lo tienen otras instituciones. Sin embargo, de ampliarse el edificio (como ya existen algunas propuestas desde hace años) creemos que puede ser una exigencia válida de tener un salón gremial o espacio similar. Mientras esto no sucede, quizá sería posible reacondicionar o utilizar en horarios determinados, otros salones o partes del IFD.

Como centro de estudiantes consideramos que participar activamente en el acondicionamiento, intervención y diseño de los espacios comunes fortalece nuestro sentido de pertenencia, lo que a su vez crea un ambiente de aprendizaje mas cómodo y efectivo. Por ello, nos proyectamos la concreción de una jornada específica diseñada a este tipo de actividades, a coordinar con dirección en lo que resta del año o a preparar para el año siguiente.

3-

Respecto a desafíos o problemáticas en el uso de los espacios han existido de diferentes tipos y magnitudes. En años anteriores, y bajo la administración de otra dirección el gremio, mantuvo algunos conflictos con la autoridad institucional. Desde esta anterior dirección se vulneraron derechos asociados a la libertad de expresión de los estudiantes y de manera violenta se retiraron intervenciones del CEFER que señalaban una postura generalizada en el estudiantado contraria a la transformación educativa impulsada por la ANEP. Carteles diseñados por compañeros fueron incluso arrojados a la basura horas después de ser colgados sobre la calle frente a la institución.

Sin embargo, somos una organización convencida de la importancia del dialogo como herramienta para resolver conflictos y alivianar tensiones. Y este, siempre que se nos permitió, fue el camino frente a dichas situaciones.

En el presente año 2024, se nos retiró una intervención realizada el 20 de mayo, día de la memoria, en recuerdo de las personas detenidas desaparecidas por la última dictadura cívico-militar. Sin embargo, a través del dialogo, entendimos que existió un malentendido asociado a la ejecución de la orden de dirección que originalmente era retirar únicamente aquellas imágenes colocadas en paredes entendiendo que su propio retiro podía dañar la pintura de los muros. La intervención fue recolocada únicamente en ventanales y puertas y no se volvió a retirar hasta que el gremio, sobre el final de mayo, lo considero pertinente. Esta situación hace a los acuerdos descriptos al inicio del presente documento sobre el cuidado de la infraestructura del IFD, las próximas intervenciones únicamente han sido sobre vidrios. (Lo que no configura un problema pues nuestra institución cuenta con muchos ventanales grandes y puertas de vidrio). Insistimos en que el dialogo permanente con los docentes (de quienes además seremos futuros colegas) y autoridades es la herramienta fundamental para resolver estas situaciones. Dentro del IFD consideramos que este intercambio existe y nunca se nos ha negado, no podemos hacer la misma afirmación a nivel nacional, ya que en los últimos años las autoridades de la educación han cerrado todas las puertas posibles al dialogo con estudiantes y docentes en la dirección de las políticas educativas.

Finalmente pensamos que otro desafío asociado al uso de los espacios y la convivencia puede ser la creciente actitud de indiferencia en la sociedad frente a temas como intervenciones relevantes, que lamentablemente atraviesa a muchos de nuestros pares cuando intervenimos el instituto y sus espacios con tales motivos. Frecuentemente nos encontramos con compañeros que no se sensibilizan frente a temáticas del pasado reciente, como el terrorismo de estado, y ni siquiera con problemáticas actuales como los recortes presupuestales, las reformas impuestas arbitrariamente o la persecución a otros estudiantes con motivos gremiales. A pesar de ello, seguimos convencidos de que la organización gremial es una herramienta para vencer la indiferencia y despertar las sensibilidades y reflexiones tan necesarias para formarse en educación.

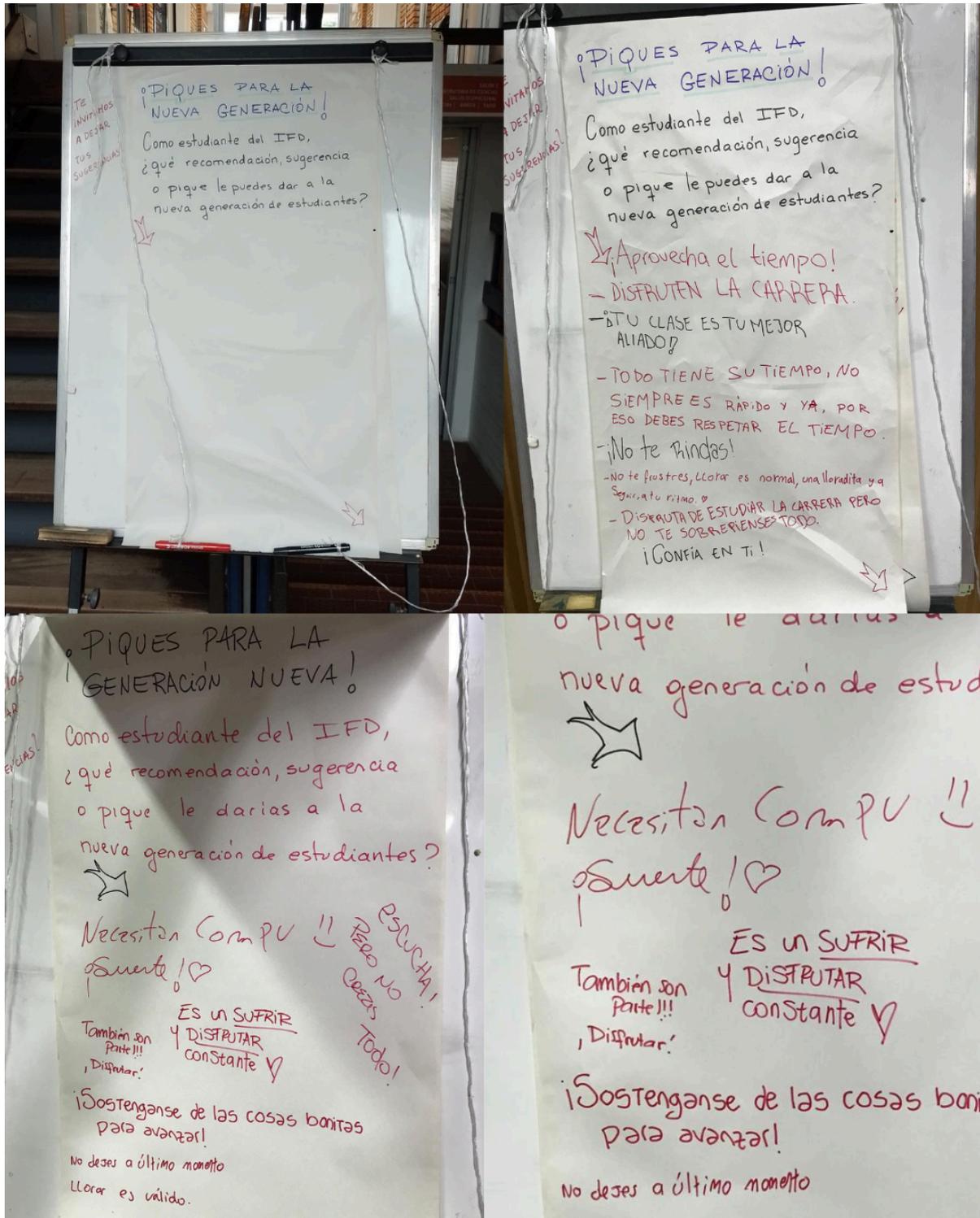
Nuevamente agradecemos a Agustina por su consideración y nos mantenemos a las ordenes por cualquier otra comunicación que considere necesaria. Esperamos que nuestros comentarios aporten a su Trabajo Final de Grado y enriquezcan su formación en general.

Saludamos cordialmente, estudiantes del IFD de Rocha agremiados en el CEFER.



Anexo 3 Cierre y Bienvenida

Cartelera colaborativa: "Piques para la nueva generación"





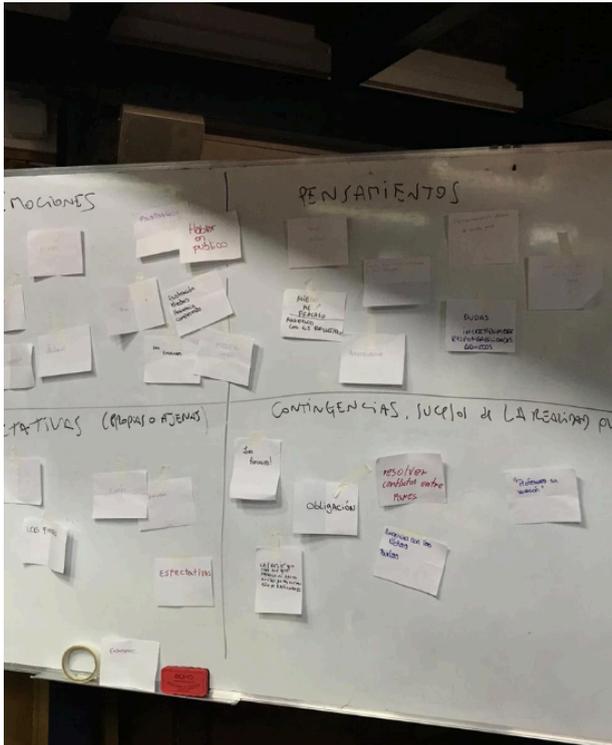
Presentación







La olla a presión





Cierre

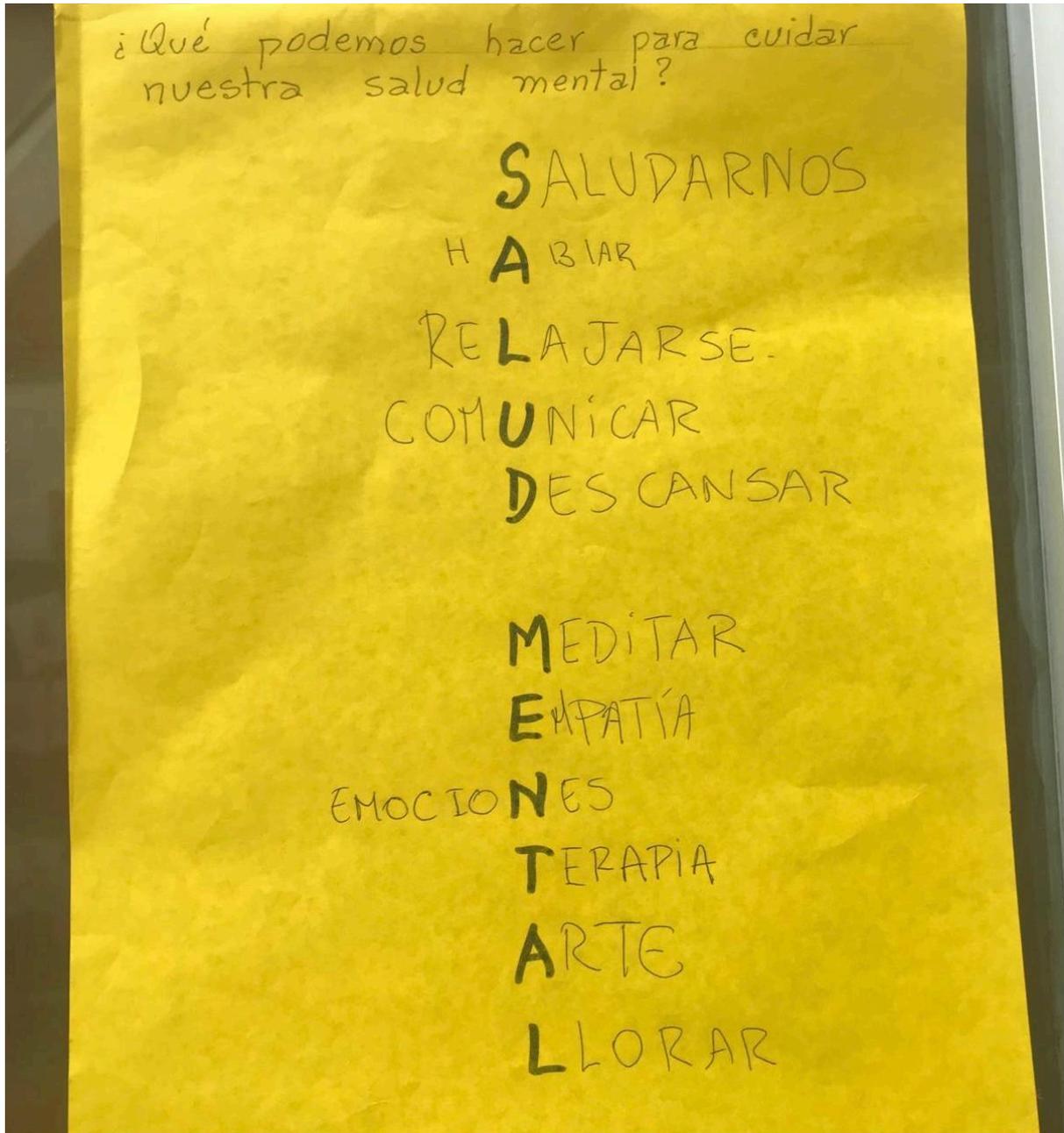






Anexo 4. Dinámicas/proyectos que surgen a partir del TFG

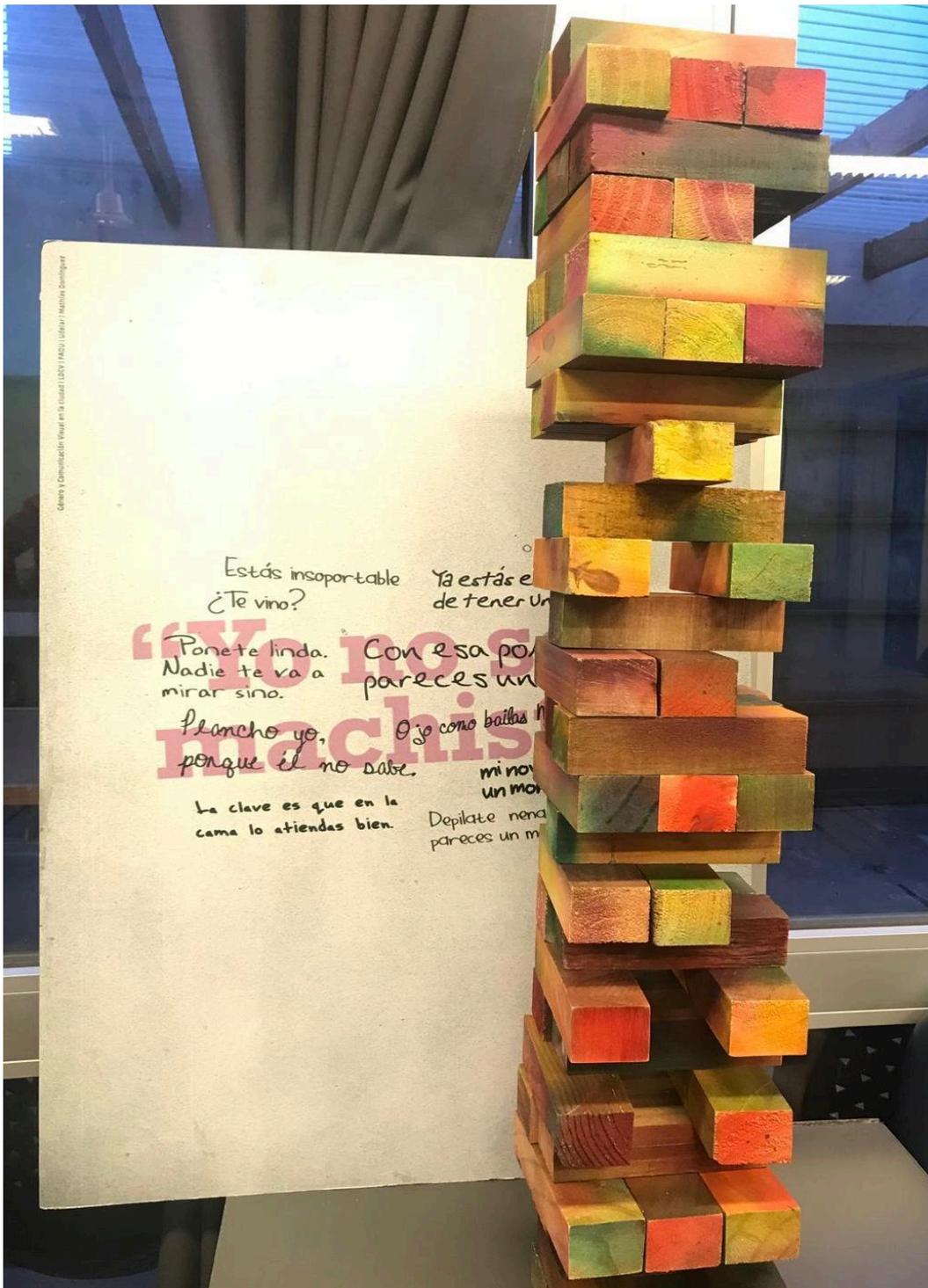
Dinámicas participativas que se llevaron a cabo en el marco del mes de concientización sobre la salud mental







Jenga en el comedor y muestra “Micromachismos”²⁰



²⁰ Elaborada por estudiantes y docentes del curso Género y Comunicación Visual en la ciudad, de la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, en coordinación con la Comisión Abierta de Equidad de Género de la Universidad de la República.



Mural en el espacio del comedor



